



BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación

(LEÓN XIII.)

AÑO XXII — N. 11

PUBLICACIÓN MENSUAL

NOVIEMBRE de 1901

SUMARIO — Cartas de los Emms. Cardenales Svampa y Ferrari al <i>Boletín Salesiano</i>	pág. 289
Su Santidad León XIII y los Misioneros Salesianos	291
Cooperación Salesiana	292
Documentos Salesianos. — Saludo á D. Rúa (conclusión)	294
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	297
DE NUESTRAS MISIONES. Patagonia: Viedma	300
Jubileo Sacerdotal	302
Memorias del Rev. D. Beauvoir	303
Gracias de María Auxiliadora	305

NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Pozoblanco (Córdoba) — América. La Paz (Bolivia) — Riobamba (Ecuador)	307
Crónica Salesiana	310
Necrología	314
Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna. CAP. III	316
NUESTROS GRABADOS. — La primera página del <i>Boletín Salesiano</i> . — Interior de la iglesia de María Auxiliadora en Sarriá	316
— Misioneros é Indios de la Misión de la Candelaria. — Taller de carpintería de la Paz (Bolivia). — D. Beraldi de viaje. — Excmo. Sr. Doutreloux.	316

Al precioso autógrafo con que el Emmo. Cardenal de Turín quiso honrarnos con motivo del XXV aniversario de la fundación de nuestro Boletín (*edición italiana*), y que con suma gratitud y reconocimiento publicamos en nuestro número de Octubre; debemos ahora añadir otros dos, uno de S. E. el Cardenal Svampa, Arzobispo de Bolonia, y otro del Emmo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán. Nos es grato reiterar á los dos Emms. Campeones de nuestra Religión, lo que, en el número citado, dijimos referente al Emmo. Cardenal de Turín, eso es, que al publicar con la mayor satisfacción sus preciosos documentos reconocidos á tan gran favor, les presentamos nuestros humildes y sinceros obsequios.

S. Em. Ilma. el Card. Domingo Svampa, Arzobispo de Bolonia,
al "*Boletín Salesiano*".

En los veinticinco años de floreciente vida que lleva el *Boletín Salesiano* ha difundido con profusión la Obra redentora de D. Bosco, ventajosísima para la juventud, salvadora para los operarios, decididamente protectora de los emigrados, beneficiosa para los salvajes é infieles, sin olvidarse de fomentar el celo sacerdotal que tan fructuoso resulta en beneficio de la civilización, de la fe y de la caridad cristiana. Me congratulo con los redactores de tan valerosa y amada Revista y hago votos porque en lo sucesivo alcance cada vez más próspera y vigorosa existencia.

Bolonia, 6 de Agosto de 1901.

✠ D. CARD. SVAMPA.

El Emmo. Sr. Card. D. Andrés Ferrari,
ARZOBISPO DE MILÁN,
al Boletín Salesiano

Muy Rev. Señor.

Con toda la efusión de mi alma felicito á la Dirección del BOLETÍN SALESIANO. Venticinco años de vida en el periodismo es señal inequívoca de longevidad, porque en este campo no viven sino aquellas publicaciones que, sobresaliendo de los que se leen diariamente, logran una victoria completa en la dura prueba de la lucha por la existencia. Que el BOLETÍN SALESIANO ha sido victorioso en esta lucha lo demuestran los setenta mil ejemplares mensuales que se esparcen por toda Italia, con tendencia á aumentarse más y más esa falange de beneméritos Cooperadores Salesianos que son el brazo derecho de los Hijos de D. Bosco. El pasado es señal inequívoca del porvenir, por lo cual bien puede asegurarse que el BOLETÍN ha de difundirse notablemente de día en día hasta que se lea en todos los hogares doméstico y sustituya á folletos tan pestíferos como hoy por desgracia circulan.

Por vida tan lozana y pujante como es la que tiene el BOLETÍN SALESIANO, debemos dar gracias al Dador de todo bien, advirtiendo que todos los honores que tributamos á tan bien escrita REVISTA, redundan en beneficio de la Redacción y principalmente de V., Señor Director, que con inteligencia y amor á ella se dedica.

Le augura las más copiosas bendiciones del Cielo

Su D. siervo

✠ **Andrés Card. Ferrari.**

Varese, diócesis de Milán, 21 de Agosto de 1901.

Su Santidad León XIII

y los Misioneros Salesianos



NOTORIO es á nuestros amados Cooperadores el amor é interés que siempre se ha tomado S. S. León XIII por las Misiones Salesianas, á las que distingue con particular predilección y en las que tiene fundadas grandes y risueñas esperanzas. Basta ojear las páginas de nuestra humilde Revista para encontrar pruebas más que suficientes de la verdad de cuanto decimos.

Recordarán aún nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras la benévola acogida que el Sto. Padre otorgó en 1898 al Rdo. D. Bálzola con otros Misioneros y tres salvajes, que con motivo de tomar parte á la Exposición de las Misiones Católicas de Turín (Italia) habían venido á Europa.

El vivo interés que S. Santidad demostró en aquella audiencia, informándose minuciosamente de los usos, creencias y costumbres de aquellas pobres gentes, lo demostró ahora en la audiencia privada que acaba de conceder á algunos de nuestros Misioneros, venidos á Europa para asistir al IX Capítulo General de nuestra Pía Sociedad.

Publicamos á continuación lo que al respecto transcribe el Sr. Director de Bahía Blanca (Rep. Argentina):

RYMO. SR. D. MIGUEL RÚA:

Amado Padre: Creo proporcionarle un gran placer enviándole la presente en la que le informo de la audiencia privada que ayer á las 12, la Santidad de León XIII concedió á algunos de sus hijos. Si S. R. creyera oportuno publicarla en las columnas de nuestro *Boletín*, sería para mí de gran satisfacción, pues no dudo que ha da producir buen efecto á todos nuestros bondadosos Cooperadores y Cooperadoras, y con ello tendrán una prueba más del paternal amor que les profesa el Inmortal Pontífice del Smo. Rosario.

Como ya sabe S. R., terminado el Capítulo General de nuestra Pía Sociedad, nos dirigimos á esta Capital del Orbe Católico á fin de obtener una audiencia privada del Sto. Padre para presentarle nuestros filiales obsequios y solicitar su Apostólica Bendición en primer lugar para V., para nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras y de un modo muy especial para nosotros los Misioneros todos, para nuestras Casas y para nuestros niños. No se hizo esperar el suspirado día, y ayer á las 12 fuimos admitidos al beso del Sto. Pie, siendo objeto de una especial bondad que á todos nos conmovió, el que escribe la presente en compañía de D. Riccardi, D. Guerra, D. Costamagna, D. Gioia Directores de Méjico, Paysandú, Santiago y Guarantiguá respectivamente, D. Pedrolini de Bernal, D. Egas de Quito, D. Dos Santos de S. Pablo del Brasil y los tres niños que yo traje de Bahía Blanca. Lo primero que se nos ocurrió fué pedirle la Bendición para nuestro amado Superior General, cuya fiesta onomástica se celebraba en aquel día. Al oír el nombre de D. Rúa, el Sto. Padre sonriendo quiso informarse de su estado de salud, y mostrando gran interés preguntó donde estaba y que hacía, y tras una breve pausa añadió: Sí, sí, lo bendigo de todo corazón á el y á toda la Pía Sociedad. Oh, D. Rúa, hace un bien incalculable D. Rúa; el mismo interés demostró cuando le solicitamos la bendición para nuestros Ilmos. Sres. Obispos y Superiores de América, pidiéndonos informes de su estado de salud y de sus grandes y vastas misiones. Al ver á los tres niños preguntó quienes eran y sabiendo que eran americanos tomó al más pequeño y estrechándolo contra su corazón lo acarició amorosamente y luego añadió: Yo quiero mucho á los niños Americanos y á los de la Patagonia, los bendigo á todos, y volviéndose luego hacia los tres les recomendó que fueran siempre buenos y que quisieran siempre mucho al Santo Padre.

Dirigiéndose luego á cada uno de los presentes pidió noticias de nuestras Casas, del estado de nuestras Misiones y de un modo particular de la suerte de los emigrados italianos.

Para todos tuvo palabras de consuelo y nos concedió la facultad de dar una vez la bendición papal á los Cooperadores y Bienhechores de la Obra Salesiana y á todos nuestros niños; nos alentó á proseguir en nuestras obras inculcándonos un celo ardiente para la salvación de las almas.

Nos retiramos quedando todos admirados de la lucidez de su mente, de la sublimidad de su doctrina y de su extrema bondad para con los hijos de D. Bosco.

Amado Padre, sería interminable si quisiera transcribir los trasportes de alegría que inundaban nuestros corazones; solo puedo asegurarle que no se borrará jamás de nuestra mente el recuerdo de este feliz instante.

Encomiende en sus oraciones á este su siempre afmo. hijo en J. y M.

MIGUEL BORGHINO Pbro.

Cooperación Salesiana

III

La Propaganda.

Lamentable equivocación padecerían los que no le concediesen la misma importancia á este tercer medio de cooperar á la Obra Salesiana que á los dos anteriores, porque este error influiría en su ánimo de tal manera que harían poco caso de él, sufriendo las consecuencias nuestra Pía Sociedad, y por ende los fines que la misma se propone.

Por importante y útil que sea una obra, nunca llegará á gran preponderancia si se ensimisma y permanece oculta, ó su conocimiento no trasciende más allá de un número reducido de personas ó familias. ¿Qué aprecio tendría la perla encerrada en la concha? ¿Qué estimación se haría de un eminente sabio y qué ventajas reportaría á sus semejantes si llevase á ultratumba sus vastos conocimientos sin que fuesen conocidos, ora por escrito, ora en la cátedra? ¿Habrían sido la admiración de todos y se habrían hecho tantas aplicaciones útiles si los experimentos de esa brillante pléyade de sabios en todos los ramos del saber humano no hubiesen salido de su habitación ó gabinete? Pero hay más todavía. Nada de mayor transcendencia que la salvación de las almas. ¿Se habría ésta verificado si los Apóstoles, después que recibieron el Espíritu Santo, hubiesen continuado encerrados en el Cenáculo? ¿No les había dicho el mismo Jesucristo: *id y enseñad á todas las gentes*? (Mat. XXVIII, 19). Esto prueba que debían propagar y dar á conocer su doctrina, no en una región determinada, sino por todo el mundo: *omnes gentes*.

Es, pues, evidente que toda obra buena y útil debe propagarse y darse á conocer, y siendo la salesiana una obra, necesita ser conocida por todos, empleando para ello cuantos medios lícitos estén al alcance de cada uno, extendiendo la esfera de acción según la mayor ó menor influencia que cada propagador tenga.

Todos ó la mayor parte de los que hoy son Cooperadores Salesianos conocen los resultados prácticos de nuestra Pía Sociedad; pero si alguno ignorase los fines que la misma se propone, sepa que no es otro que la salvación de la juventud pobre y abandonada, y por lo tanto, donde quiera que haya jóvenes que salvar, allí está el salesiano, si bien no logra todo lo que desea por falta de medios. Hoy lo mismo que ayer podemos decir:

«la mies verdaderamente es mucha, mas LOS OBREROS POCOS» (Mat. IX, 27), porque á la verdad, somos un número insignificante de Socios con respecto á las peticiones que se nos hacen de todas las partes del mundo. Por esto, trabajad todos mucho en este sentido, á fin de que ingresen en las filas salesianas gran número de jóvenes, dispuestos á trabajar sin descanso en beneficio de las almas.

D. Bosco, sociólogo por excelencia, según confesión de todos, veía que al hombre, trabajando entre máquinas, se le quería convertir en máquina también, y de este modo, cultivando solamente en él la parte material, esta tenía que obrar según sus impulsos, sufriendo tan terribles consecuencias la sociedad doméstica en primer término, ó sea, aquella pobre infeliz que debiera tratar como compañera, pues así se lo dijeron al unirlos por el indisoluble lazo del matrimonio: la desventurada apenas puede dar un pedazo de pan duro, producto de la mendicidad, y cubrir las carnes con algunos harapos á aquellos que son pedazos de dos corazones, pero que uno de ellos los desprecia ó quizá, lo que es peor, los maltrata, al balbucir sus pueriles y casi inertes lengüecitas esas palabras que son capaces de ablandar al corazón más duro: *«padre, pan»*. Experimenta en segundo lugar las consecuencias de la educación material del ignorante obrero, la sociedad civil al ver éste el lujo y las comodidades incompatibles con su baja condición: por esto se exacerban sus pasiones y pide frenético la quimérica igualdad, procurándola por cuantos medios estén á su alcance, sin tener en cuenta para nada su ilicitud. No así el obrero cristiano, que ve en esa desigualdad, indispensable en este mundo, el orden más admirable de la Divina Providencia, y en vez de asistir al café, club, taberna y en general á todos los centros de corrupción, practica alegre y contento todos los deberes que, como cristiano, le impone nuestra Santa Madre la Iglesia: por esto D. Bosco fundó talleres donde en vez de convertir al hombre en máquina, las máquinas, movidas por la industria del hombre, alaben en su manera al Supremo Hacedor y Ordenador del Universo.

No menos conoció nuestro amado Fundador que al niño se le daba á beber en la ciencia mortífero veneno, y que, dada la manera de vivir en las capitales, seguiría, cual

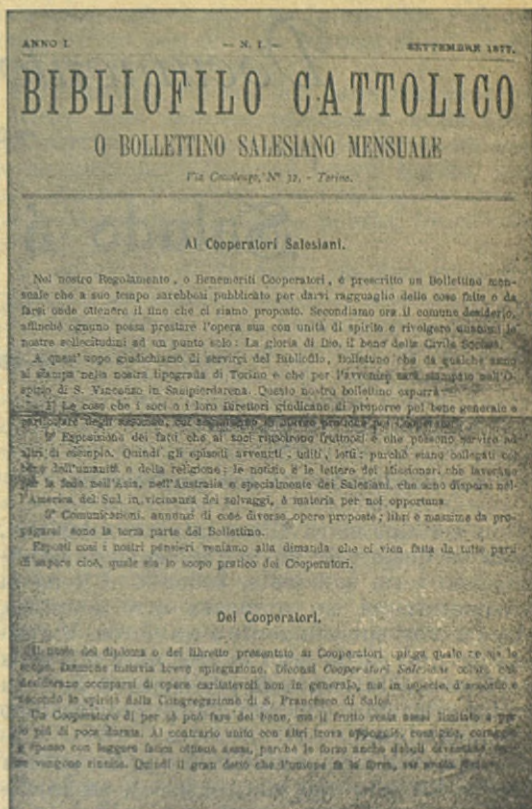
caballo sin freno, el tortuoso sendero que conduce á su ruina espiritual y material: por eso quiso que sus hijos enseñasen con la ciencia el temor de Dios, pues de otra suerte ni aun merece tal nombre, no siendo otra cosa que una serie de conocimientos sin fundamento sólido: la verdadera ciencia procede inmediatamente, de Dios, porque «el Señor es el Dios de las ciencias» (I Reg., II, 3).

D. Bosco en fin, como decíamos antes, no limitó la esfera de su acción; de modo que en todos los ramos del saber humano cabe la Obra Salesiana, por haber donde quiera jóvenes que llevar al cielo, sin que los salesianos ambicionen otra cosa, como palpablemente se lee en su escudo: *Da mihi animas; cetera tolle.* (S. Francisco de Sales).

Siempre fué objeto de predilección de nuestro amado Padre, y lo es hoy de su dignísimo sucesor D. Miguel Rúa, el dar á conocer la obra de los *Hijos de María*: trabajad mucho en este sentido, pues el que consiga el ingreso de un joven en nuestra Pía Sociedad, habrá puesto una columna al edificio salesiano tan pronto como haga su profesión religiosa y sea verdadero hijo de D. Bosco. ¿Quién sabe las almas que Dios salvará mediante la acción de este socio? Y si el que salva un alma, predestina la suya, según S. Agustín, ¿no puede decirse que la vuestra se encuentra en estas circunstancias, puesto que habéis cooperado á arrancar de las garras del demonio, no una, sino quizá centenares de ellas? Y ¿no se multiplicarán vuestros méritos si en vez de dar simplemente un salesiano, dáis un salesiano misionero? Todas son almas, es verdad, redimidas con la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y á este buen Pastor lo mismo le costó su vida el europeo que el patagón, pero es mucho más fácil encontrar quien procure la salvación de aquél que la de éste, porque si para verificar la del primero son necesarios sacrificios, abnegación y fuerzas especiales, para llevar á cabo la del segundo se necesitan esos mismos sacrificios, pero llevados al último grado de heroísmo.

Dice S. Lorenzo Justiniano que «Dios ocultó á la mayor parte de los hombres la gracia del estado religioso, porque si su felicidad fuera conocida, abandonando el mundo, todos lo abrazarían á porfía»; y nosotros podemos decir sin temor á errar, que estas mismas palabras pueden aplicarse á la gracia concedida al misionero, porque si ésta fuese conocida, desde luego habría más catequizantes que personas á quien catequizar. El estado de nuestro espíritu no nos deja ver claramente lo que se refiere á su provecho, pues informado por los impulsos de la carne, á esta le asusta todo aquello en que entra como factor la mortificación: esto sucede con la vida del misionero. Nuestra imaginación nos representa la crueldad más despiadada al abandonar el hogar paterno y la propia patria

para encerrarse y vivir lleno de molestias y privaciones y hasta quizá morir desamparado ó comido por aquellos que trataba de salvar, en las tierras de la Patagonia ó de la Nigricia, sin tener en cuenta que en medio de esos que el mundo llama horrores, Dios Nuestro Señor envía los más sublimes consuelos, y que lejos de espantar al misionero en sus postreros momentos, muere alegre y tranquilo al ver que pronto se rasga el velo de la vida



La 1ª. página del BOLETIN SALESIANO.

y que después solamente le espera una dicha perdurable y llena de bienes que ni el ojo vió, ni hombre alguno se los puede imaginar. Pero esto no le es concedido á todos, imperando en los que juzgan de otro modo la fuerza carne y no la fuerza espíritu.

También deseaba nuestro Padre D. Bosco que se propagaran mucho los *Oratorios festivos*. Hay bastantes pobrecitos que necesitan trabajar los seis días de la semana y sólo les queda libre el domingo: pues bien, llevadlos al Oratorio festivo, donde, después de nutrir su alma con el sabroso alimento de la oración y de la divina palabra, encuentran lícitos y agradables recreos, y así evitaréis muchísimos pecados. Hoy se cree desgraciadamente que no se puede uno divertir y estar alegre sin rodar por el fango del vicio:

éstos desconocen que los más alegres han sido los más santos, porque tenían en su corazón la verdadera paz, esa paz que el hombre busca en el mundo y que el mundo no le puede dar. El joven necesita recreo, y en el Oratorio festivo encuentra cuantas diversiones lícitas pueda desear, incluso el teatro que tanto agrada á todos.

No quisiéramos abusar de vuestra bondad y por esto concluimos aconsejándoos que propaguéis mucho la Obra de D. Bosco, que la déis á conocer á todos y que le procuréis muchos y buenos operarios para que éstos, salvando sus almas, salven á la vez las del prójimo tan necesitado hoy de auxilios espirituales.

Documentos Salesianos

Saludo á Don Rúa ⁽¹⁾

(Conclusión.)

IV

La atracción de los poderosos

Con ser tan maravillosa la obra salesiana, según se desprende de lo que acabo de exponer, no sería suficiente, señores, ni llenaría su cometido, si no abrazara otro extremo, del cual voy sucintamente á hablaros. Y ciertamente que es de gran interés para nosotros que tenemos la honra de pertenecer á la gran familia salesiana, con el nombre gloriosísimo de cooperadores.

No merecen menor solicitud que los pobres obreros, los que por sus recursos, su inteligencia ó su posición social ocupan lugar más elevado. La racha de la incredulidad ó de la indiferencia ó del positivismo les arrastra, les revuelca y les despeña. Quizá podría asegurarse que la clase obrera no sufriría los perjuicios morales y materiales que lamentamos, si las clases sociales más elevadas, no participaran de la misma enfermedad que la más humilde.

Era preciso regenerar las clases altas, para que contribuyeran á la regeneración de la clase obrera.

He aquí el espléndido y fecundo pensamiento de D. Bosco.

¿Qué significa la creación de los cooperadores salesianos?

Ante todo, es un cuerpo de auxiliares que dan su dinero, su influencia y sus conocimientos para contribuir á la obra de la regeneración del obrero. Son la providencia

terrenal de los salesianos; la representación de la mano protectora de Dios; dichosos instrumentos de la caridad con que N. S. Jesucristo mira á los pobres y desvalidos.

Señores, el mal de las clases directoras, si son capitalistas, está en una ambición desmedida de riquezas; si políticas, en una ambición sin fondo y sin orillas de influencia y poder; si científicas, en un ardor por la gloria humana que no se apaga ni extingue con género alguno de homenajes. Y como quiera que los males morales de hoy se eleven y aspiren á las alturas de los principios, toda esta práctica, todo este conjunto de aspiraciones locas se ha refugiado en el positivismo que exige para sí los honores de ciencia, y hasta de la única ciencia.

Conseguir que el rico sea generoso, que el hombre influyente se consagre al obrero y que el sabio se convierta en catequista es poner el dedo en la llaga, el remedio á la raíz del mal; es alcanzar de un golpe la espiritualización de los grandes y el socorro de los pequeños.

Sí, señores, los ricos necesitan de D. Bosco tanto como los pobres. Necesitan aprender que los bienes que poseen son de Dios; que el acumularlos no es su fin; que es preciso que de ellos se desprendan para bien de sus semejantes necesitados; y que si el pobre necesita del rico para vivir, el rico necesita del pobre para salvarse.

Enseñar el desprendimiento, hacerlo suavemente obligatorio, constituirlo en un estado por medio de la Cooperación Salesiana, es obligar á la riqueza á que rinda tributo á

(1) Agosto pág. 208 y octubre pág. 234.

Cristo, y á los ricos á que se acuerden del Cielo. Es, en fin, regenerarlos.

Sin contar, señores, con que así salvan sus propios intereses temporales los ponen á salvo del socialismo amenazador, y se rodean de amigos sacados de entre aquellos que les miran con más odio y con más rencor les persiguen.

Con razón D. Bosco promete el Cielo y la tierra á los cooperadores salesianos, á cambio de los recursos que para sus talleres le proporcionan; el Cielo, por ser obra de caridad; la tierra, por importar la derrota de la anarquía.

¡Oh poderosos del siglo, cuándo aprenderéis que no podéis poseer la tierra sin haceros dignos del Cielo!

Cooperadores salesianos, para vosotros en primer término trabajáis, vuestro bien es el que os proponen los salesianos.

No os ocultaré que vosotros sois la vida material de los talleres; que sin vosotros, á no mediar un milagro, se cerrarían, y que la regeneración del obrero en cierto modo está en vuestras manos. Pero ¡podéis imaginar más noble empresa, un uso más fecundo de vuestros bienes, una gloria más pura para vuestros nombres? Don Bosco os ha asociado á su obra, y sois partícipes de su mérito, de su gloria y del inmenso bien que por sus hijos realiza. Así con una sola obra salva al obrero y os salva á vosotros, le glorifica y os glorifica, le redime y os redime. ¡Oh santa caridad de N. S. Jesucristo, cuán hermosa y fecunda eres! Sol, que á todos envuelve con sus resplandores, y á todos con suavísimo calor vivifica; arco iris de bellísima y consoladora esperanza que apoyando sus extremos en los ricos y en los pobres se eleva hasta el Cielo, juntando al género humano entre sí, y uniéndolo estrechamente con Dios; fuerza efficacísima, que con indecible blandura allana collados, eleva valles, endereza caminos torcidos, siembra de flores la senda de la vida, regenera las almas y derrama mejor que la abundancia del paganismo toda clase de bienes sobre los mortales. ¡Bendita sea la caridad! ¡Benditos sus hijos!

Y ved aquí, señores, una solución modesta, sin pretensiones científicas, sin alardes ni ruido, de lo que se llama el problema social; pero solución segura, cierta, infalible.

El problema queda resuelto con infundir á ricos y pobres el espíritu cristiano, con dar aquellos á estos lo que sea necesario para mejorar razonablemente su situación, y con ponerles en íntimo contacto de caridad.

El espíritu cristiano, esto es, el desapego de lo terreno, y el deseo ardiente de lo celestial, lo infunde D. Bosco á sus obreros en el mero hecho de seguirle, y á los ricos, en el mero hecho de hacerse cooperadores salesianos.

Requiere la cooperación salesiana el que

los cooperadores se sacrifiquen en favor de los talleres, y por ende de los obreros, cumpliéndose la segunda condición.

Pero lo más importante era poner en íntimo contacto pobres y ricos; ya que el positivismo anárquico, y la anarquía positivista, hanse esforzado con actividad diabólica en abrir un abismo insondable entre ambas clases; materializando el corazón del rico para que no viera en el pobre sino materia explotable; y envenenando el corazón del pobre, para que esclavizado por la envidia y el encono, odiara con odio de muerte al que poseyera algo en propiedad.

Modificados, señores, los corazones de unos y otros, sólo faltaba establecer entre ellos una corriente de simpatía, llenar el abismo de separación, allanar el breve trecho que les separaba y arrojar en nombre de Cristo los ricos en brazos de los pobres, los pobres en brazos de los ricos.

Y así al pie de la letra ha sucedido. La visita de los establecimientos salesianos por los cooperadores, cosa naturalísima, pues se desea conocer lo que se protege, acostumbra á mirar á los obreros con amor de hijos, á perdonarles sus imperfecciones, y á interesarse más por su bienestar. En los obreros, que ven á los señores identificados con sus empresas, produce este contacto un sentimiento de sorpresa, primero, de admiración después y últimamente de gratitud, trocando la prevención que antes sentían por un verdadero afecto, y perdonando acaso, ó no viendo siquiera algún movimiento de superioridad ó altanería de la naturaleza flaca y rebelde, que en los ricos producirse pudiera.

Malos somos, señores; esta es la verdad y podemos acentuarla tanto más cuanto más y mejor cada cual á sí mismo se lo aplique. Pero convengamos en una cosa, que también es verdad, á saber, que cuando hablamos mal de los individuos, y con mayor razón de las clases, exageramos mucho, dejándonos llevar de la pasión, y aquella experiencia nos revela la verdad de aquel adagio que dice: «no es tan fiero el león como le pintan.»

Basta, pues, á veces, poner en contacto dos hombres de buena fe para que se desvanecan todas las preocupaciones que *a priori* existían; basta poner en comunicación dos clases para que desaparezcan las diferencias todas. El espíritu de discordia separa con el fin de triunfar; la caridad para triunfar acerca, estrecha y une.

D. Bosco suavísimamente obliga á los bienhechores á codearse con los obreros, los hace amables, con la amabilidad del beneficio, y salva las distancias y estrecha, y une y hasta identifica.

Por su parte mueve á los niños y obreros á que consagren sus inocentes y ternísimas fiestas á los cooperadores, y en ellas se ve el abrazo fraternal, la efusión de corazones que se odiaban, porque no conocían á Cristo, ni

se conocían; y que en Cristo y por Cristo se sienten iguales, hermanos; se conocen porque conocen á Dios, y se aman porque se conocen, pues han empezado por amar á Dios al tener la dicha de conocerle y servirle.

La conciliación tan necesaria entre obreros y patronos, entre pobres y ricos está realizada en la obra salesiana. ¡Bendito sea Dios!

V

Resumen

He concluido, señores. Al saludar hoy á D. Rúa saludamos al sucesor dignísimo del hombre providencial que transformó á la niñez desarapada, sin matar su sencillez, su fresca alegría, y las cualidades propias de la edad que la hacen tan amable.

Saludamos al Superior de la Obra Salesiana, que ha venido á regenerar al obrero, dándole pan y catecismo; educación, ilustración y fe; sentimientos nobles y elevados que la impiedad moderna le había robado, sembrando en su alma los gérmenes de una doble dicha, y convirtiendo los instrumentos de la industria y los frutos del progreso, no en mecanismos que atrofién las facultades del trabajador, sino en fuerzas que alivien su trabajo y en medios de alabanza al Dios que todo en la tierra lo ha creado para el hombre, dando á este la inteligencia para que todo lo sojuzgara, y de todo para su bien se sirviera.

Saludamos al Varón virtuoso, que dispone de millares de corazones y de entendimientos para levantar á los ricos hasta las cumbres de la caridad bañadas con los esplendores de la esperanza del Cielo, poniéndolos en contacto del pobre y del obrero, enlazando á ambas clases con el vínculo perfecto del amor cristiano, haciendo que los ricos den á los pobres sus bienes, protección y su alma; y que los pobres den á los ricos su trabajo, su gratitud y su amor filial.

Esta obra, mirada desde el punto de vista de la ciencia social, es un prodigio para los gobernantes y filósofos, realizando lo que ellos jamás podrán realizar, no obstante sus vigiliás, sus experimentos y sus sutilezas.

Mirada desde la altura de la fe, no cabe duda en que es obra del Excelso, y fuerza á exclamar: *digitus Dei est hic*. Aquí está el dedo de Dios. Sólo Dios puede obrar tales y tantas maravillas.

Y no olvidéis, señores, que yo no quiero hablar, porque no cabe dentro del marco que me he fijado, de esos colegios para la clase media, que no puede costear otros de más lujo, en los cuales se da una instrucción completa; de esos trabajos por fomentar vocaciones eclesiásticas, tanto más necesaria cuanto que quizá nunca como hoy el sacerdocio ha sido un martirio de toda la vida; ni de estas misiones con que llaman á Jesu-

cristo á los habitantes de la región austral en América, abandonados á su barbarie é ignorancia durante siglos sin cuento.

En el siglo de las maravillas, tal vez la principal sea D. Bosco y su obra.

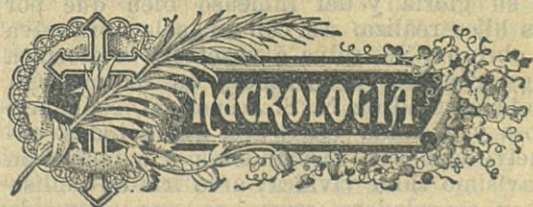
Alegrémonos: sólo la Iglesia puede dar hombres como D. Bosco.

Regocijémonos: sólo la Iglesia produce obras tan grandes, tan fecundas, tan bienhechoras.

En presencia de D. Rúa, sucesor ínclito de D. Bosco, elevemos al Cielo nuestro corazón, rebosando esperanza, porque una vez más la Iglesia de Cristo salvará el mundo, contribuyendo en gran parte la gigantesca, la admirabilísima, la nunca bastante bien ponderada obra, por D. Bosco creada, por el espíritu de S. Francisco de Sales sostenida, y protegida y fecundada por la virtud del corazón del Dios Hombre, el Redentor de todos los individuos, de todas las familias, de todas las clases, de todas las órdenes y de todas las sociedades.—He dicho.

Dr. JOSÉ ROCA Y PONSÁ

Magistral de Sevilla.



Annunciamos con dolor la muerte de uno de nuestros más queridos hermanos, el Reverendo señor

D. Juan Bertarione

Director de nuestra casa de Ciudadela-Menorca
(Islas Baleares)

Nombrado ultimamente Director, partió inmediatamente de España para ir a Ciudadela su nueva destinación donde el Señor tenía dispuesto poner término a su apostólica vida.

Fortalecido con todos los consuetos de nuestra S. Religión volaba al cielo el alma de nuestro hermano á las 10 de la noche del día 26 del último setiembre.

Lo recomendamos a todos nuestros benévolos lectores.

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE D. BOSCO en América

(Continuación.)

REVMO. SR. D. MIGUEL RUA:

Cualquiera que oiga decir *Tierra del Fuego* supone que se trata de una vasta llanura arenosa, abrasada por los ardorosos rayos del sol, con poca ó ninguna vegetación y cuyos habitantes, de color negro, labios gruesos y de inhumanas costumbres, se disputan la presa como los feroces animales carnívoros; y sin embargo dista mucho de la realidad, pues hoy hace 14 días que estamos incomunicados en esta casa de madera y sin saber cuando podremos salir de ella para visitar la Misión que hay en esta isla, experimentando los efectos de un frío terrible.

Con el fin de unir los acontecimientos, es necesario que los relacione con lo que dije en mi anterior del mes de Diciembre de 1900, así como también es indispensable hablar de Buenos Aires por ser esta Ciudad como el punto de partida y regreso de todas nuestras visitas.

Una nueva Iglesia y Colegio para nuestros emigrados en Montevideo.

El 19 de Diciembre estábamos en Buenos Aires y el 20 nos recibieron con el consabido entusiasmo nuestros hermanos de Montevideo. Nada diré de la ciudad en general, porque ya hice de ella una relación al llegar á América: ahora me fijaré solamente en un nuevo edificio, cuya fachada mide algo más de cien metros, y que nuestros hermanos han empezado á construir; aunque los trabajos van muy lentamente por falta de recursos, sufriendo las consecuencias, como es natural, los pobres niños: la fe empero de nuestro Inspector es grande, y por esto con la ayuda de Dios esperamos que pronto se podrá terminar la Iglesia, y el Colegio se hallará no muy tarde en condiciones de ser habitado. La mayor parte de los pórticos se utilizan en la actualidad para Capilla, concurriendo á las funciones numerosísimos fieles entre quienes se encuentran aquellos de nuestros connacionales que renacen á la vida de la gracia. Operarios y comerciantes, ocupados constantemente en los trabajos materiales y entre quienes no participan por regla general de ideas religiosas, experimentan necesidades espirituales y necesitan la voz del compa-

triota que les hable de Dios y rescite en ellos los buenos sentimientos que están como adormecidos, y también el amor á su lejana patria. Es agradable en extremo encontrar en estas apartadas regiones un hombre que tenga la fisonomía y el acento de nuestros campesinos, porque se le invita á que vaya á casa y desde luego lo acepta como si se tratase del mejor amigo, y si quien invita es un sacerdote, le descubren todas las llagas de su alma para que derrame sobre ellas saludable bálsamo. A tan gran beneficio se encuentran reconocidísimos nuestros paisanos: más de uno llora de consuelo al reconciliarse con Dios después de años que vivía alejado de los Santos Sacramentos por el temor de no encontrar quien hablase su propio dialecto. ¡El Señor colme de gracias á estas pobres almas!

Cuanto más recorremos la República del Río de la Plata más me convengo del inmenso bien que hacen los Salesianos en favor de nuestros emigrados italianos. Además de los muchos que hay en los pueblos, se encuentran bastantes de nuestra amada patria y todos ellos se hallan confiados á los hijos de Don Bosco, quienes han creado una atmósfera verdaderamente salesiana. En Montevideo el día 24 de cada mes, y como recuerdo á María Auxiliadora, se reúnen sus muchos devotos para confesar, comulgar y oír la santa Misa que se celebra con este fin, diciéndoles siempre algún fervorín. D. Albera está muy contento al ver que las señoras se acercan á la Santa Mesa con el escapulario de María Auxiliadora al cuello y lo hacen sin ningún respeto humano.

Dos monumentos conmemorativos de los dos Congresos Salesianos.

En el Instituto D. Bosco de Montevideo han querido perpetuar el recuerdo del segundo Congreso Salesiano, colocando en medio del patio una hermosa imagen de María Auxiliadora, esculpida en mármol y de la que le mando la fotografía. Se inauguró el día 8 de Diciembre, fecha de grata memoria para nuestra Pía Sociedad y en el que parece se complace la Madre de Dios multiplicar sus gratos beneficios. Debía bendecirla D. Albera; pero no pudiendo lo hizo en su lugar Monseñor

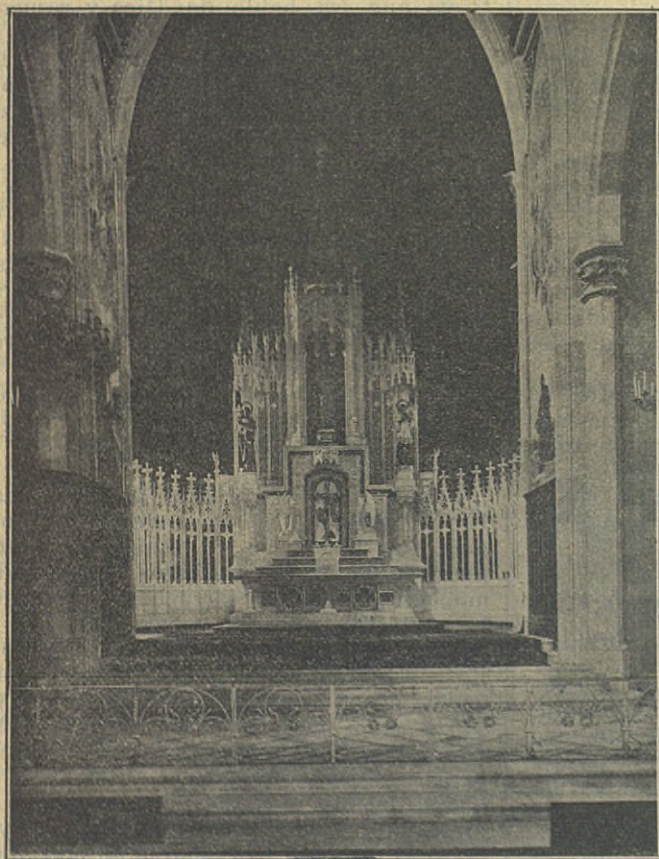
Fagnano. En el pedestal donde descansa la imagen de la Sma. Virgen se lee esta inscripción: A MARÍA, EN ACCIÓN DE GRACIAS POR EL FELIZ ÉXITO DEL 2.º CONGRESO DE COOPERADORES SALESIANOS. Nuestro pensamiento se trasladó inmediatamente al lugar donde se encuentra otra estatua erigida en memoria del Congreso de Bolonia; pero tristes recuerdos nos trae á la mente porque la llaga que abrió en nuestro corazón el desventurado su-

biográficas de modo que parece creció en todos el deseo de que estuviera entre ellos para oír su dulce voz. ¡Cuántas empresas tenía entre manos y cuántos proyectos en favor de los salvajes de Matto Grosso! Dios en su inagotable bondad puede recompensar la falta de Monseñor Lasagna, pues de otra suerte, humanamente hablando, confesemos que sus afanes eran necesarios á nuestra Pía Sociedad.

La imagen de D. Bosco.

Cerca de tres semanas pasamos en la parte oriental de la República: jamás he visto á D. Albera tan oprimido por el trabajo: habiendo terminado de dar una tanda de ejercicios espirituales á las Hijas de María Auxiliadora, comenzó otra para ciento ó más Salesianos de las casas del Uruguay, reunidos todos en Villa Colón.

Predicar, y oír á aquellos que desean hablarle particularmente, que son todos, forman sus ocupaciones diarias desde la mañana hasta la noche. Desde el 30 de Diciembre al 26 de Enero dió ejercicios espirituales en Montevideo, Villa Colón, Bernal y Buenos Aires; después en la isla Dawson y ahora aquí en la Tierra del Fuego. En todas partes me han dicho los hermanos que conocieron á Don Bosco que les parece oír á tan buen Padre. Quizá sea esta una ilusión debida tal vez á la distancia que nos separa de los Superiores Mayores, y á la gran estima en que todos tienen á Don Albera, al espíritu que conserva de nuestro Fundador y que por lo tanto habla con el mismo interés y entusiasmo, será otra cosa; pero lo cierto es que he sentido repetir la misma frase muchas veces. Como se ve, estas son cosas



Interior de la iglesia de María Auxiliadora de Sarriá.

ceso que todos conocen, ni se ha cicatrizado, ni se cicatrizará jamás. En Villa Colón, en el Colegio Pío y sobre una roca que arroja en derredor varios chorros de agua, se alza con gran magestad la estatua de María Auxiliadora á que aludimos antes; aunque el iniciador de tal monumento y de todo lo que fuese útil para bien de las almas, pues inmediatamente después del Congreso de Bolonia pensó en celebrar otro semejante en América, ya no exista. ¡Pobre Monseñor Lasagna! Cuánto se habló de él en Buenos Aires al sentir el tremendo vacío de su persona y la falta de su elocuente y fogosa palabra! Don Albera lo retrató muy bien en sus *Memorias*

que emanan naturalmente del corazón y que las escribo porque van dirigidas á nuestros hermanos y Cooperadores que todos unidos formamos la gran familia Salesiana y que desde luego se alegrarán unos y otros al tener conocimiento del buen espíritu salesiano que reina en América. Crec que nuestro hermano el Sacerdote D. Pattini ha compendiado muy bien estos pensamientos en las frases que dijo delante de todos en Villa Colón, durante la comida, y que poco más ó menos son estas: «Amadísimos hermanos: el Sr. Inspector me encargó que hiciese alguna poesía en honor de D. Albera; pero le tengo tanto miedo á la rima que no

me ha sido posible complacerle; sin embargo diré dos palabras y que desde luego salen de lo íntimo de mi corazón. Aquella hermosísima expresión que el Doctor Zorrilla de S. Martín dijo de él: *Es D. Bosco que pasa, yo debo por lo que hace á nosotros reformarla un poco y decir: Es D. Bosco que ha venido, que está con nosotros y cuya imagen se ha estampado en nuestros corazones, no para pasar como una sombra sino para permanecer en él siempre.* Sí, amado Padre, el milagro que nos recordaste esta mañana, se ha reproducido en estos días: sobre el corporal se hallaba el mismo Jesucristo y los ojos materiales no veían otra cosa que pan: en estos días nuestro rostro, sonrisa y palabras tanto en la predicación como en la confesión han dejado en nuestra alma grabada la imagen de un padre que no se veía con los ojos materiales, pero que desde luego se dejaba entrever en Vos la misma figura de D. Bosco. Nos perdonará V. la injuria que hacemos á vuestra amada persona al decir que no es D. Albera sino D. Bosco quien queda grabado en nuestros corazones: estos son nuestros afectos y la culpa no es nuestra sino solamente de Vos, porque lo representáis admirablemente. Nos habéis dicho que experimentáis inefable consuelo al ver los buenos frutos de estos santos ejercicios, cuya confesión es para nosotros más preciosa que cualquier otro tesoro, y sea bendito mil y mil veces el Señor que nos ha ayudado á llenar de alegría el corazón de tan buen Padre. Nos habéis hablado de D. Rúa y de nuestros hermanos de Europa que tanto nos aprecian y oran por nosotros: creo no errar al asegurarnos que tanto los presentes como los demás de América les corresponden con lo mismo, y os suplico en nombre de todos, amado Padre, se lo hagáis presente á D. Rúa. No quiero extenderme; pero no concluiré sin daros las más cordiales gracias por el bien que nos habéis hecho y como dije al principio aunque paséis los Andes, vayáis á Méjico y traspaséis nuevamente el Océano vuestra figura estará siempre con nosotros y procuraremos en todo ajustarnos á vuestras enseñanzas y nunca manchar con indignas acciones tan acabado y perfecto modelo.»

Primer Capítulo Salesiano Suramericano.

Del 20 al 29 de Enero tuvo lugar en Buenos Aires el Primer Capítulo Suramericano al cual asistieron dos Obispos, el Representante de D. Rúa, D. Pablo Albera, cuatro Inspectores y cuarenta y cuatro Directores. Se habló en italiano con el fin de que todos se expresaran con más facilidad. Todas las sesiones daban comienzo con la lectura de un capítulo de los recuerdos de D. Bosco y después empezaban las discusiones basadas en la larga experiencia de 25 años de Misiones, y todas ellas encaminadas á la mayor gloria de Dios, á defender los derechos de nuestra

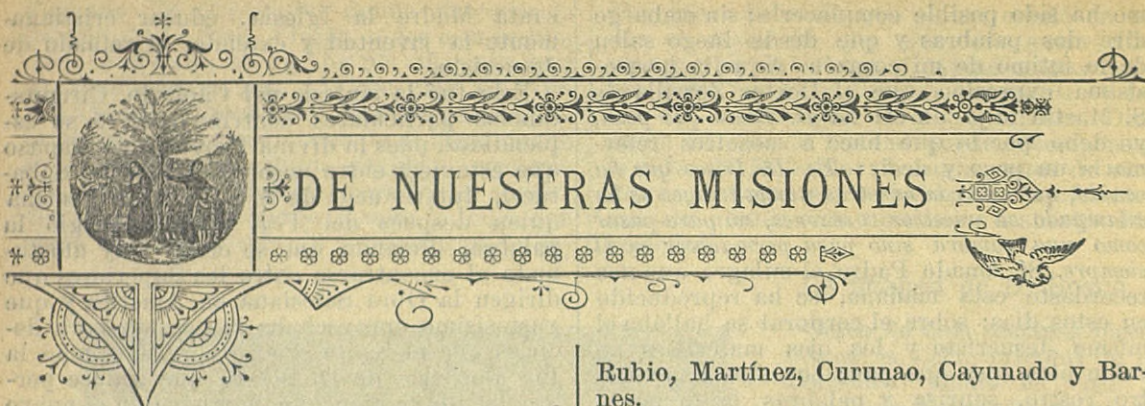
santa Madre la Iglesia, educar cristianamente la juventud y extender el reinado de Jesucristo.

Esta fué la síntesis del Capítulo. Circunstancias particulares contribuyeron á su esplendidez, pues la divina Providencia dispuso que estuviera entre nosotros Monseñor Sabatucci, Internuncio de S. S. en la Argentina quien después del *Veni Creator* dirigió la palabra, diciendo que se creía muy afortunado al encontrarse entre los Superiores que dirigen la Obra Salesiana en América y que gustosísimo oprobaba la ocasión para decirles que el Santo Padre aprecia mucho la Pía Sociedad de D. Bosco; que conoce perfectamente el bien que ésta hace en el nuevo mundo y que está tranquilo cuando confía una Misión á los Salesianos. «En su nombre, dijo, bendigo á todos aquellos que tomen parte en este Capítulo». La misma tarde se recibió el telegrama que mandó Vuestra Reverencia y que decía: «*Estoy presente en espíritu: bendigo trabajos Capítulo*».

Después del Capítulo se ordenaron 15 nuevos Sacerdotes Salesianos, señal inequívoca de la visible protección que el Señor dispensa á nuestra Obra, siendo de notar que en la noche del 31 de Diciembre habían celebrado su primera Misa otros seis que dan un total de veintiuno. Ya me imagino ver á estos amados Misioneros desplegar su celo en el púlpito, en el confesonario, en las Pampas y en la cabaña del pobre salvaje, y tengo gran confianza en la eficacia de su acción, y no es infundada, pues se tocan palpablemente los efectos en los sitios donde el Salesiano ha podido extender su benéfica acción. El indio, enemigo capital de la civilización, destructor inexorable de las más florecientes colonias y cruel asesino, sin que nada respetase, sembraba el espanto por donde quiera que iba; pero ahora es manso y humilde, debido á la incesante tarea del Misionero que ha arrancado de su alma tan destructoras plantas y ha puesto en su lugar las frescas y lozanas de la virtud. Estos cambios no se hacen sin el auxilio divino; pero Dios no falta cuando el hombre se ofrece pronta, generosa y desinteresadamente á trabajar á mayor honra y gloria de Aquel que le presta abundantes gracias. Por medio de nuestros hermanos y de tantos otros religiosos que persiguen el mismo fin, no está lejano el día de ver crecer robustas y útiles plantas que conviertan á este sitio en hermoso edén, donde sólo había espinas y cardos, siendo colocada la Santa Cruz en medio de estas selváticas regiones.

Sea el Señor bendecido por lo que ha hecho crecer aquí sus operarios, pues los diez Salesianos que salieron de Turín el 11 de Noviembre de 1875 se han convertido en 1.100, y de una pobre casa en este continente, ascienden hoy á 115 que tienen vigorosa vida.

Tierra del Fuego 10 de Marzo de 1901.



PATAGONIA

Territorio del Río Negro

(Relación de D. José Boido)

AMADO PADRE D. RÚA:

Le escribo desde estos agrestes parajes, (teniendo la suerte de ser el primer Sacerdote que aquí ha celebrado la Santa Misa), para darle una ligera idea de los puntos recorridos y el resultado de esta Misión que desde hace tiempo venía preparando.

El 29 de Abril último salí de Viedma para Pringles en compañía del P. Aceto con el fin de dejarlo en dicho pueblo, de Director en la Casa allí establecida. Salí para Conesa al siguiente día, para proveerme de lo que me hiciese falta para esta Misión, regresando á los pocos días á casa del benemérito cooperator D. Bartolo Alfaro, porque debía empezar la visita por la parte Sur del Río Negro. En el trayecto celebré todos los días la Santa Misa en diversas casas situadas cerca de este Río y administré algunos bautismos.

De casa del Sr. Alfaro tomé el camino que conduce á los jagüeles ó pozos, empezando por la familia de D. José Pil: aquí me esperaba el Sr. Britto, que se había ofrecido de nuevo para acompañarme en esta Misión, deseoso de hacer algo meritorio á los ojos de Dios durante el Año Santo, instruyendo á los indígenas, y á la vez aprovechando la ocasión para completar sus conocimientos sobre este extenso territorio del Río Negro.

Aquí estuvimos el día 11 de Mayo y al siguiente dije la Santa Misa, pronunciando la acostumbrada plática, exhortándolos á que no dejasen nunca las prácticas de piedad y sobre todo el Santo Rosario: administré dos bautismos, saliendo después de almorzar para la de Cornelio Rodríguez, donde hicimos noche; al siguiente día salí en dirección á la casa de negocio del súbdito francés y buen católico Don Luis Bernier, visitando en el trayecto á las familias de Ledesma, Fagnada,

Rubio, Martínez, Curunao, Cayunado y Barnes.

En Casa del Sr. Bernier dije Misa el 15 y administré la Santa Comunión al dueño de casa, saliendo enseguida acompañados de un *vaqueano* ó sea, de un práctico para ir á casa de Mariano Aguilera, pues desconocía el camino: excuso decirle los sustos que hemos pasado todos: el peon llevaba ocho ó diez caballos para cambiarlos cuando fuese menester, porque mi pequeño coche de dos ruedas, yendo por medio del monte, se balanceaba como una hamaca, á causa de las desigualdades del terreno muy pedregoso y lleno de peligros: debido á esto, el año pasado me rompí una pierna. Por fin, gracias á la divina Providencia, llegamos sanos y salvos á casa de dicho Mariano, precisamente á la puesta del sol. Enseguida avisé á algunas familias próximas para que al día siguiente viniesen á oír Misa, y terminada ésta bendije un matrimonio, saliendo luego para el toldo de un indígena llamado Pancho Panchito, en la laguna seca "Tomás". El día 17 nos levantamos muy temprano: después de rezar el Santo Rosario y de decir Misa, administré dos bautismos, saliendo al momento en dirección á la laguna de la Esperanza con el objeto de dar agua á los caballos que se encontraban sin beber desde el día anterior. En tanto que el peón lo verificó, nosotros fuimos á saludar al dueño de casa, Sr. Jolson, de nacionalidad Sueca.

Al siguiente día, salimos para la laguna del "Barro" para visitar al súbdito español D. Casimiro Lugo. En casa de este señor celebré un matrimonio de dos indígenas. Por la noche, después de rezar el Santo Rosario, y en distintas ocasiones durante el día, reuno á grandes y pequeños para darles á todos lecciones de catecismo. El día 18, Domingo, dije la Santa Misa y les dirigí la palabra para explicarles algo de nuestra Santa Religión, administrando después varios bautismos, entre ellos á un indígena de 30 años. El día 21, salimos para el puerto natural de S. Antonio, en cuyo punto no existe más población que la importante casa de negocio de los Sres. Peirano Hos.

Este puerto, formado por una extensa bahía en una extensión de más de dos leguas,

es capaz de contener varias escuadras, pudiendo los buques entrar y salir de noche sea cualquiera su calado, máxime si se coloca el faro que el Gobierno Superior proyecta. Este punto es de gran porvenir comercial, aunque no agrícola por la escasez de agua y la mala calidad del terreno. De la casa del Sr. Peirano se proveen de todos los habitantes de Conesa, aunque dista 17 leguas, y se empiezan á vender las lanas del Sur. Muy pronto habrá una línea de vapores y entonces el comercio de toda esta región se reconcentrará en el puerto. La oficina del telégrafo está á ocho leguas de distancia, siendo un trastorno para el comercio de este punto, así como también para los buques que entran en el puerto: seguramente después que esté construido el Faro y que empiencen á venir vapores, se pondrá otra oficina en el puerto y además un encargado de conducir el correo, pues hace muchísima falta. En estas condiciones el puerto será el centro del movimiento comercial de una importante Zona del Sur del Territorio, y los Sres. Peirano se remunerarán de los muchos trabajos y zozobras que han pasado en estos primeros meses de su instalación en este sitio. El agua de los jaguales del puerto es regular.

El 22 salimos después de Misa en dirección á la oficina telegráfica de San Antonio de la cual es Jefe el digno Sr. Yansón; para ello dimos vuelta á toda la bahía que tendrá unas 7 leguas de circunferencia. Este católico empleado nos cedió muy gustoso una habitación, la que transformamos en Capilla provisoria.

En compañía de la numerosa familia del Sr. Yansón y de los vecinos Manuel Contreiras, José Domingo, Pedro Morón y algunos pasajeros, celebré la fiesta de nuestra amada Patrona, María Auxiliadora, administrando comuniones, bautismos y matrimonios y dando lecciones de catecismo á todos. El día 24 por la tarde salimos para la laguna *Picaza*, desde cuyo punto entramos en la *travesía*. Allí administramos 3 bautismos, dos hijos y la madre; ésta de 25 años. Antes de cerrar esta primera parte de mi Misión daré algunos datos de los campos y el modo de vivir de estas familias en su mayoría indígenas.

(Se continuará).

VIEDMA

El Año Santo. — Fiesta de María Auxiliadora

Muy Revdo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

En virtud de una pastoral y previa circular de nuestro Excmo. Sr. Vicario Apostólico, Monseñor Juan Cagliero, dirigida á todas nuestras Misiones del Río Negro, del Valle

de Neuquen y de Chubut, en la que invita á todos estos nuevos cristianos á ganar la indulgencia extraordinaria que con motivo del Año Santo concede S. S. el Papa León XIII á todo el orbe católico, nuestros Misioneros preparan con predicaciones extraordinarias á los habitantes de estas poblaciones para tan santo y piadoso fin. Como ya le dijo en su carta Monseñor, mandó á este pobre su Secretario á Pringles y Conesa, donde recogió, gracias á Dios, copiosos y abundantes frutos. En las ciudades de Viedma y Patagones predicó S. E. I., preparándolos para ganar la indulgencia con una especie de ejercicios espirituales en los que excitó á procurar adquirir el espíritu de penitencia como condición indispensable para ganarla.

Un servidor le ayudó en esta santa Misión mientras nuestro Provicario D. Vacchina, con el celo que le caracteriza, preparaba á una veintena de pobres condenados á trabajos forzados. El Sr. Gobernador ha hecho la petición al Sr. Ministro de Justicia de Buenos Aires para que le conceda que estos infelices puedan trabajar en la construcción de la nueva iglesia Catedral y Parroquial de Viedma, pues la antigua quedó inutilizada en la inundación de 1899. La mayor parte de ellos entienden el piamontés, el toscano y el napolitano, siendo de admirar como la Religión los ha transformado y ha hecho que amen el trabajo y las prácticas de piedad. Muchos lloraban de consuelo después de la Confesión y Comunión, dando gracias al Señor porque les ha procurado tan gran bien en un estado de suyo repugnante, y mucho más al ser asistidos espiritualmente por Misioneros Salesianos.

Con el fin de recoger mayores frutos en la predicación del Santo Jubileo, Monseñor ha dividido toda la gente en dos secciones, tomando parte en la primera las niñas educadas por las Hijas de María Auxiliadora, las mujeres que pertenecen á la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, las Hijas de María y en general para todas las mujeres, y en la segunda nuestros alumnos, las Compañías de S. José y S. Luís y en general todos los hombres.

Presentó un consolador espectáculo la procesión preparatoria que se hizo y el canto de la letanía de los Santos en la que numerosos coros de voces infantiles elevaban al Cielo una continua, oración pidiendo al Todopoderoso gracias abundantes para la Iglesia y la conversión de los pobres pecadores.

Enternece ver á estas almas inocentes, acompañadas de sus madres, inclinarse y besar el suelo, estar de rodillas mientras decían el Vía-Crucis, rezar con los brazos en cruz los dolores de la Sma. Virgen y practicar otras mortificaciones con el fin de obtener la remisión de los pecados y de la culpa debida por ellos. Se concluyeron estos santos ejercicios con la fiesta de María Auxiliadora.

Fiesta de María Auxiliadora — Nota antirreligiosa.

En Viedma se celebró con todo el esplendor posible la fiesta de nuestra excelsa Patrona, habiendo mucha animación, tanto en nuestros niños como en las niñas que educan las Hijas de María Auxiliadora. En el vecino pueblo de Carmen de Patagones se acercaron á la Santa Comunión unas 200 alumnas, y la mayor parte acompañadas por sus madres. Tanto bien no podía agradar á satanás y sus secuaces por lo cual trataron de hacer una demostración de protesta; pero la prudente intervención del Sr. Cuestor de Policía hizo que todo concluyera sin que se alterara en lo más mínimo el orden público.

Toma de hábito — Zeferina y Josefa Yancuche.

Mientras en el Santuario de Turín miles y miles de corazones se ofrecían á la Auxiliadora de los Cristianos, en las orillas del Río Negro, en Viedma, Casa Central de esta Misión, un buen número de jóvenes recibían de Monseñor Cagliero el Sagrado velo de las Hijas de María Auxiliadora en presencia de más de trescientas entre jóvenes, alumnas y señoras, concluyendo el Año Jubilar con la Sagrada Comunión y con las oraciones prescritas por S. S. León XIII. Es de advertir que llamó la atención de todos la joven Zeferina Yancuche, hija del Cacique de los Manzanares y hermana del Capitán Miguel de Comoyo. Es la primera indígena de la Patagonia que viste el hábito religioso de las Hijas de María Auxiliadora.

Monseñor Cagliero con D. Milanésio, Don Panaro y el catequista D. Zanchetto (ahora sacerdote en Chile) dieron en el año 1887 una misión á las tribus del Cacique Sayuhueque, instruyéndose y bautizándose más de 1.700 indios. Entre las niñas indígenas se hallaba la hija del Cacique Yancuche, quien vino para Chile por no caer prisionero en manos de las tropas Argentinas, dejando toda su familia en manos de Miguel, su hijo mayor, instruyéndose y bautizándose él y toda su gente que ascendían á la respectable cifra de 3.001.

La pequeña Zeferina contaba entonces nueve años y sobresalía de todas sus compañeras por su virtud é inteligencia: su hermana María fué la primera que recibió la Confirmación, sirviendo después de madrina al confirmar á todas sus compañeras. De la pobre María no hemos tenido más noticias: en cambio, Zeferina y su sobrina Josefa ingresaron en el Colegio donde dieron prueba de aplicación á los estudios y demás trabajos propios de su sexo. En la exposición de Génova del 1892 presentaron un finísimo bordado en blanco. Tuvieron la suerte de ser presentadas al Santo Padre en Roma, de ser

bendecidas por V. R., siendo muy bien recibidas por la Rvda. Madre General en la casa de Niza Monferrato.

Habiendo vuelto á Patagonia continuaron su educación, siendo Zeferina investida del hábito de Hijas de María Auxiliadora, y Josefa arde en deseos de que le quepa la suerte de su tía para poder ir á catequizar á sus hermanas de tribu en la vastísima región de Comajo, cerca de la Cordillera.

Solemne academia.

El domingo siguiente, Pascua de Pentecostés, nuestros alumnos y artesanos dejaron oír sus notas musicales en la academia músico-literaria que celebraron las Hijas de María Auxiliadora á la que asistió el señor Gobernador y demás autoridades civiles y militares. En el sitio destinado á recitar los discursos y poesías apareció, cual celeste visión, la imagen de María Auxiliadora bajo un cielo estrellado y entre nimbos de vivísima luz, estando rodeada por más de 50 niñas que, vestidas con trajes á propósito, representaban los ángeles, apóstoles, etc., etc., como imitando el cuadro de María Auxiliadora de Turín.

La admiración fué general y un grito espontáneo de «Viva María Auxiliadora» se oyó por todo el recinto. Otros cuadros se presentaron durante la academia, alternando éstos con la música, canto y recitado, dejando grato recuerdo en los asistentes.

Mande, amadísimo Padre, su bendición á estos hijos y en especial á su afmo. y S. S. in C. J.

q. b. s. m.
JUAN BERALDI
Pbro. Sales.

Jubileo Sacerdotal

EL 24 del p. pdo. Setiembre celebró el XXV aniversario de su ordenación sacerdotal el Revdo. Sr. D. José Vespignani, Rector del Colegio Pio IX de Almagro (Buenos Aires) é Inspector de nuestras Casas de la Republica Argentina. No son para describir los trasportes de alegría ni la santa expansión que dió lugar este feliz acontecimiento á todos sus subditos para demostrarle el cariño y gratitud que le profesan á los que él con sus virtudes y sus meritos se ha hecho acreedor.

La Dirección del BOLETÍN SALESIANO se asocia á dichas manifestaciones, y desde estas columnas manda al amadísimo D. José Vespignani su más entusiasta felicitación, haciendo ardientes votos para que el Señor le conserve aún por muchos años y le asista con su gracia para cumplir la difícil é importante misión que le ha confiado.

Memorias del Rev. D. Beauvoir

MISIONERO SALESIANO

TIERRA DEL FUEGO

José Agustín Lamar. — Félix Peñas. — J. Esteban Arco. — J. Mateo Delfrio.

José Agustín Lamar se reunió muy contento, yendo á trabajar con los que cavaban tierra, sin duda animado por las galletas y todo lo demás que se les daba. Tendría de 15 á 18 años, fuerte, bien formado y al mismo tiempo muy bonachón: le agradó el género de vida, por lo cual desde el primer día se puede decir que fué nuestro. Cuando recibió el santo Bautismo lo llamé José Agustín Lamar por haberlo visto venir de aquel lado: este mismo apellido llevaron su padre, madre y hermanos.

Félix Peñas llegó en aquellos días del Cabo Peñas y de aquí su apellido. Este era distinto del anterior pues no le gustaba trabajar, haciéndolo por imitar á los demás. De vez en cuando se escapaba, y volvía después de algunas semanas. Hay que advertir que siempre que vuelven están muy flacos y la poca ropa que llevan, la traen toda destrozada, inutilizándose completamente; en este estado vuelven desnudos y hambrientos á la Misión. José Félix fué uno de éstos: después de varias idas y venidas, en una de ellas se llevó un caballo con montura y lo que sucedió non lo sé; lo cierto es que al día siguiente se encontró con los demás; yendo después á la comisaría de S. Sebastián, allí se quedó, y según me dijeron, le dan un sueldecito y lo visten. Habiendo salido una vez José Bautista Roca, volvió después de varios días, trayendo en su compañía un jovencillo.

José Esteban Arco vino á la Misión cuando tenía de quince á diez y seis años, siendo de índole muy apacible; pero inconstante y andariego como casi todos los indios. Paraba poco en la Misión, porque no le gustaba trabajar é hizo sus escapatórias correspondientes. Cuando regresaba nos traía noticias de la Bahía de San Sebastián, de la Comisaría, de los galpones y de los empleados en la Esplotadora Inútil, y hasta de más arriba. Fué causa de graves y serios daños y hasta de varias muertes. Y no se podía hacer otra cosa, sin que por esto escarmentaran en otros compañeros al ver las consecuencias de

su conducta. En uno de sus regresos de S. Sebastián, dijo que lo habían recibido muy bien y que podían irse y vivir sin cuidado; pero le sucedió todo lo contrario, pues fué uno de los primeros que condujeron al vapor *Condor*. Ya se verá después los lamentos que hacía de su conducta.

José Mateo Delfrio era hermano de Simón y de Carmen, mujer de Abuelo, á quien ya vimos al pié del lecho de ese anciano moribundo. Tendría unos veinte años entonces, bajo de estatura y algo deforme, pero de una índole muy buena, porque era obediente, y siempre estaba dispuesto para hacer cualquier cosa que se le mandaba. Con sumisión recibía las observaciones que se le hacían, y aunque con alguna dificultad, aprendió lo necesario y se le administró el Santo Bautismo, poniéndole el nombre de *José Mateo* y el apellido de su hermano *Delfrio*. Conocimos también á otro hermano suyo que es mayor y ya está casado, pero no lo pudimos convencer.

Maria Ana dada en cambio de su hermanito J. Antonio Lamar.

Las mujeres también tienen sus rasgos históricos dignos de ser conocidos.

Además de las que ya dijimos, vino á la Misión *Maria Ana* hermana de J. Agustín Lamar, á quien su madre, M. Aquela Lamar, mandó á casa de las Hijas de María Auxiliadora para que le fuese devuelto en cambio un hijo de unos tres ó cuatro años, José Antonio Lamar, á quien ellas habían admitido deseosas de aumentar su familia. Ellas lo cedieron con el fin de recobrarlo después, como ocurrió.

Una explicación y un episodio.

La circunstancia de procurar con tanto ahinco niños y niñas, exige por parte nuestra una explicación. A primera vista parece una crueldad, y lo sería en otros casos, el tomar una criatura de los brazos de su madre. ¡Cualquiera puede figurarse el indecible dolor de una madre que se ve privada del más precioso tesoro de su corazón, del fruto inapreciable de sus entrañas!..... ¡Ah! no hay expresión que lo pueda explicar... Es inmenso, es un dolor sin fin en su intensidad. Ha habido casos en que los padres se han vuelto locos por quitarles sus hijos.

Un *Indio Manzanero*, á quien yo conocí, volviendo de la expedición de los Andes, el año 1882, le rogué que me diera uno de sus cinco hijos, prometiéndole que se lo había de educar muy bien, que él podía verlo siempre que quisiese, y que cuando fuera ya grande yo se lo devolvería; además, le dije: yo soy tu amigo, y querré á tu hijo como si fuera mío; en llegando al pueblo te los quitarán todos forzosamente, y se los llevarán. El de ningún modo quiso ceder. Cuando llegaron los jefes se dividieron las familias de los indios, y los niños fueron

libramos á los pobres indios de crueldades que no se pueden siquiera imaginar por lo que hace á su cuerpo, y después procuramos salvar sus almas que es lo esencial.

María Presentación Bosco.

Un día vinieron del Sur unos cincuenta indios, varones casi todos, pues solo traían tres ó cuatro mujeres. Fuimos á visitarlos adonde habían alzado sus toldos, llevándoles su acostumbrada ración de galletas. Durante la distribución notamos que había un solo niño, que yo creí varón



Misioneros é Indios de la Misión de la Candelaria.

distribuidos entre los cristianos; la misma suerte le cupo al indio en cuestión y el infeliz, el verse privado de sus cuatro hijos hizo que enloqueciera. En tal estado, antes que le quitasen el último que le quedaba, se lo arrebató de los brazos de su angustiada madre y tomándolo por las piernecitas, le dió un fuerte golpe en la cabeza contra una piedra rompiéndole el cerebro y causando horror á todos los espectadores.

Nuestra intención, al tomar los hijos de los indios es impedir que suceda esto y otras escenas mucho más crueles, pues se dice que algunos se dedican á coger indios y traficar con ellos en exposiciones de Europa, ó que los llevan y regalan en Puntarenas u otros puntos.

Por esto nuestra conducta, lejos de merecer reproches, creemos que todos la alabarán, porque

por estar entre los hombres. Lo llamé; pero conociendo mi intención, salió de entre el grupo en que estaba y se unió á otros varios, escapándose más lejos, á medida que yo me acercaba: por fin lo alcancé, pero se escapó dejándome entre la manos la piel con que iba cubierto. Supe que no era niño por lo cual mandé á un hermano que tomase á la niña, la cubriese con mi manta y la llevase á las hijas de María Auxiliadora quienes se pusieron muy contentas y se reían al saber el chasco que me había pasado. Se llamó María Presentación Bosco, hermana de M. Angela, y que ahora tendría unos diez años.

Después vinieron varias mujeres y todas se llamaron María y estas fueron: M. Bárbara A-buelo, hermana del Capitán y de Sebastián; M.

Rufina, hermana de F. Peñas; M. Teresa Encarnación Gama, hermana de Pedro; M. Felicidad Horno, madre de J. Bartolo; M. Josefa Ven, madre de J. Tomás; M. Agueda madre de los tres Lamar, y además Verónica, Mónica, Perpetua, Agustina, Silvina, etc., etc., estando todas bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora en la misma casa. Demasiado prolijo sería si de todos los indios con quienes tuve yo que tratar quisiera escribir, aunque solamente fueran breves rasgos de su vida. No hablaré más que de los principales cuando se presente ocasión para aclaraciones de esta historia.



María es Auxilio de los enfermos

Hace dos años recibí un fuerte golpe y según el Doctor que me asistía era indispensable una dolorosa y arriesgada operación por haberse formado varios tumores al coagularse la sangre. En tan tristes momentos acudí á María Auxiliadora, me puse una medalla de su imagen al cuello y le prometí mandar decir una misa en su honor y hacer una novena si me libraba de la operación. ¡Oh Madre de misericordia y Auxilio poderoso de los cristianos! El ocho de Septiembre del año pasado tuve una hemorragia tan copiosa, aunque sin dolor alguno, que según confesión del mismo Doctor quedaba ya libre de todo peligro, gracias á la visible protección de tan buena Madre que no desampara á los que de corazón la invocan. Mandé celebrar el Santo Sacrificio de la Misa y recé tres novenas, confesando y comulgando, y además deseo, si es posible, se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

ELISA POTEZ.

San Isidro (Buenos Aires) 15 de Marzo de 1901.

Una Medalla de María Auxiliadora

Hoy cumplo con un deber de agradecimiento á María Auxiliadora publicando la siguiente gracia obtenida de tan excelsa Madre. Encontrándose una hermana mía, niña de 4 años, con un padecimiento en el vientre por espacio de 4 meses y no haciéndole nada

los remedios de la ciencia, puse toda mi confianza en María Auxiliadora empezando una novena, y poniéndole al cuello la medalla, prometí publicar la gracia si obtenía su salud: el favor no se hizo esperar: á los 15 días estaba mi hermana completamente bien. Doy mil gracias á tan bondadosa Madre y también se las doy por otro favor recibido.

MARIANA BELLOSO MARTÍNEZ.

Carmona 17 de Junio 1901.

Gratitud, honor y gloria á María Auxiliadora.

¡Cuántos tesoros ocultos nos reserva la Clemencia Divina y cuántos consuelos depara la Virgen María al creyente afligido y que con fe viva implora su protección!

Vivía en Viedma, capital del Territorio Nacional del Río Negro, y ejercía mi profesión de abogado. Mi modesta posición inspiró recelos y envidia.

Larga sería de contar mi historia: sólo diré que pesó sobre mí una sentencia infamante é injusta á todas luces. Mis amigos me abandonaron, y nadie se atrevía á visitarme. En tan aflictiva situación acudí á la Madre de Dios con una breve, pero ferviente deprecación. — “Virgen Santísima; María, Auxilio de los cristianos! Vos que véis el pensamiento y conocéis los secretos del corazón, Vos, Madre mía, sabéis que soy inocente. Defendme, socorredme y no permitáis que me vea confundido por la perversidad: protejedme y haced cargo de mi causa por tu Madre Santa Ana.” — Y elevando mis plegarias á la dichosa madre de la Madre de Dios, deposité en Ella mi confianza, encomendándole el asunto, y prometiéndole ser su fiel devoto y publicar en el BOLETÍN SALESIANO sus favores.

María Auxiliadora y Santa Ana escucharon benignamente mis súplicas. Apesar de las casi insuperables dificultades logré hacer llegar hasta la Exma. Cámara de Apelaciones los recursos telegráficos del caso, encargando á mis divinas protectoras su pronto despacho.

Y he aquí, que aquel Tribunal despachó favorablemente mis peticiones: pasa todo al Juez Federal de La Plata, quien, apenas estudia el expediente, mandó ponerme inmediatamente en libertad, y el 24 del mes que espira el Dr. Godoy, actual Juez Federal, acaba de pronunciar en fallo definitivo, declarándome inocente y mandando sobreseer definitivamente la causa, con la declaración de que ella no perjudica mi buen nombre y honor.

Cumplo mi promesa haciendo pública esta gracia obtenida, rogando al Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO se digne dar cabida á estas líneas en él, á fin de que quien las lea, se persuada una vez más del gran ascendiente que goza Santa Ana en la voluntad de su divina hija María y del poder que por

gracia y amor ejerce Esta sobre el Corazón de su Divino Hijo.

ABRAHAM ARCE
Cooperador Salesiano,

La Plata (R. Argentina) 30 de Abril de 1901.

No se hace la operación

Me hallaba gravemente enferma siendo indispensable, según dijo el Médico que me visitaba, hacerme una operación quirúrgica. Por consejo de una amiga mía, muy devota de María Auxiliadora, empecé una novena á tan bondadosa Madre, siendo el fruto de ella el haber recobrado completamente la salud sin necesidad de operación alguna. En acción de gracias por tan señalado favor ofrezco un cirio y doy una limosna para la nueva iglesia de la Granja Salesiana.

MARÍA CASALS DE GÓMEZ.

Gerona 20 de Junio de 1901.

A) — Asunción (Paraguay). Estando enferma de alguna gravedad mi abuelita y un sobrino mío, en los últimos momentos de su vida acudí á M. A. pidiéndole la vida de seres tan queridos, prometiéndole hacer una novena y mandar cinco pesos para cirios. Hoy cumplo la promesa pues han recobrado la salud. *Clotilde Vicari.* — **Id. Id.** Encontrándose mi querida madre gravemente enferma acudí á M. A. prometiéndole enviarle unos pesos de limosna y publicar la gracia si obtenía alivio, y como lo haya obtenido cumplo mi promesa. *Mónica Escariza.* — **Almería.** Fué atacada mi hija de fiebre tifoidea: invoqué la protección de M. A. para lo cual le puse una medalla al cuello y prometí dar una limosna: ya recobró la salud, y yo cumplo lo ofrecido. *Hortensia Ferrer.*

B) — Barcelona. Se hallaba una sobrina mía con una enfermedad en las rodillas: acudí á M. A. diciéndole que mandaría de limosna cinco pesetas para celebrar dos misas y haría publicar la gracia, lo que hago hoy al obtener la salud. *Rosa Font.* — **Id.** Doy gracias á M. A. por haber obtenido al invocarla rápida curación de un hermano mío, y entrego según prometí una sortija para su corona y además 5 pesetas para su templo. *L. E. P.* — **Id.** Doy gracias á M. A. por varios favores recibidos. *Una hija de María.* — **Id.** Doy gracias á M. A. por las gracias que he alcanzado en favor de un joven, y mando de limosna una peseta. *Dolores Durán.* — **Id.** Fué atacada de un fuerte dolor de cabeza al ver lo mucho que padecía una hermana mía. Al conocer las gracias que concede M. A. la invoqué de todo corazón prometiéndole mandar decir una misa en su honor: hecha la oferta sanamos los dos casi de un modo instantáneo. *Bonell.* — **Bahía Blanca (Argentina).** Padre de una familia pobre, me encontraba apurado por no poder cobrar una cantidad de dinero. Acudí á M. A. y al poco tiempo recibí la suma. *Lucas Zatti.*

C) — Coruña (La). Doña María Villamil da gracias á M. A. por dos favores recibidos. — **Id.** Doy gracias á M. A. por un favor recibido y doy de limosna 3 pesetas. *Una Cooperadora.* — **Id.** Doña Ramona Matos de Fernández da gracias á M. A. por favores recibidos y ofrece de limosna 4 pesetas. — **Carmona (Sevilla).** Agradecida á M. A. por dos favores recibidos doy 5 pesetas de limosna y deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO. *Rosa Languán.* — **Ciudadela (Menorca).** Estando enferma de una rodilla tuvieron consulta cuatro médicos, opinando que era indispensable hacerme una operación. Hice una novena á M. A. y á los pocos días estaba completamente bien, por lo que mandé una limosna y deseo se publique la gracia recibida. *Catalina Pons de Matías.* — **Guencia.** Hacía 15 días que estaba enferma de la garganta y el médico dispuso me aplicasen, como otras veces, sangui-

juelas á la mañana siguiente. Por la noche creí había llegado mi última hora y tomado una medalla de M. A. la apliqué á la garganta y le prometí hacer una novena si recobraba la salud. María oyó mis suplicas. *Una Cooperadora.*

G) — Granada (Nicaragua). Por muchos años padecí terrible asma: la ciencia se declaró impotente y oyendo yo los prodigios publicados en el BOLETÍN SALESIANO acudí á M. A. y hoy mando en agradecimiento una limosna para los hijos de D. Bosco, pues estoy completamente bien. *Josefa Domínguez.* — **Gerona.** Doy una limosna por un favor recibido. *Un devoto de María Auxiliadora.* **Id.** Doña Afra A. da una limosna para la nueva iglesia por favores que ha recibido de M. A. — **Garrigas (Gerona).** Habiendo enfermado un hijo mío Sacerdote y catedrático al Seminario de N. S. de Collell acudimos á M. A. prometiéndole que se celebrarían en su honor nueve misas en la Capilla de la Granja Salesiana y como consiguiera el favor, cumplo la promesa. *Francisco Durán.* — **Granada (Nicaragua).** José Escocia da gracias á M. A. por favor recibido y manda 50 cents. de limosna.

L) — León (Nicaragua). *Petrona Megía* da un peso para una Misa en honor de M. A. por gracias recibidas. — **La Plata (Argentina).** Deseaba obtener la salud para una persona enferma y cobrar una cantidad de dinero: hice una novena á M. A. y obtuve las dos gracias pedidas. *Teresa M. Corti.*

M) — Málaga. D^a. *Antonia Moreno, Concepción Torres y D. Juan Fernández* dan gracias á M. A. por favores que de tan bondadosa Madre han recibido. — **Madrid.** La Sra. D^a. *M. C.* agradece á M. A. la salud recobrada por su poderosa intercesión. — **Mendoza (Argentina).** Doy gracias de todo corazón á M. A. por haber sanado de la vista á mi hija quien había ya sufrido dos operaciones y los médicos creían otra inevitable. *Elisa C. de Alvarez.*

R) — Rosario (Nicaragua). *Eloy Marengo y D^a. Matilde Domínguez* dan gracias á M. A. por un favor recibido y ofrecen de limosna 5,50 y 3,30 pesos respectivamente.

S) — Santa Teresa (Nicaragua). *María Romana, v. de Conrado* da un peso de limosna por un favor recibido al invocar á M. A. — **Id. Id.** Doy de limosna 50 cts. de peso por una gracia que he conseguido por intercesión de M. A. *Perfeta Cepeda Chacón.* — **Santander.** En dos ocasiones que me vi apurada, invoqué á M. A. y Ella me ayudó. *María Aguirre.* — **Sarriá (Barcelona).** Cumplo la promesa que hice de publicar la gracia que obtuve de M. A., pues salí bien en los exámenes finales. *José Englada.*

T) — Tortosa (Tarragona). *D. Juan Mar Vidas* da gracias á M. A. por un favor recibido y desea se publique en el BOLETÍN SALESIANO.

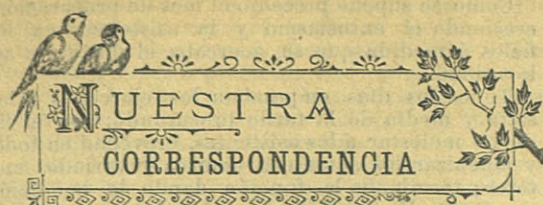
U) — Utrera (Sevilla). Después de dos meses de calenturas me sobrevino una hinchazón tan grande que no podía estar en pie. Empecé una novena á M. A. y al tercer día empecé á notar alivio, publicándolo como lo prometí. *Una Cooperadora Salesiana.*

V) — Vigo (Pontevedra). Cuando la guerra de Cuba ofrecí hacer una novena á M. A. y al Santo Cristo de la Victoria si quedaba libre mi hijo: resultó un defecto que lo libró y cumplo la promesa. *Una devota de María Auxiliadora.*

X) — (1) Hacía 12 años que mi esposo no cumplía con el precepto pascual: encomendé el asunto á M. A. sin indicación alguna este año ha recibido los sacramentos de Penitencia y Comunión. *P. M. R.* — **Id.** Agradecido á M. A. por un insigne favor recibido doy mil gracias á tan buena Madre y deseo se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. *F. P.*

Z) — Zaragoza. Una Sra. de esta Ciudad da gracias á M. A. por un favor recibido y manda 2 pesetas de limosna.

(1) En esta letra irán las gracias de aquellos cuyos pueblos ignoremos ó los interesados no deseen que se publiquen.



ESPAÑA

POZOBLANCO (Córdoba).

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Entusiasta admirador de la obra de D. Bosco, no puedo pasar en silencio las solemnes fiestas que los Cooperadores de Pozoblanco, han dedicado á su Augusta Patrona, María Auxiliadora, en los días 23, 24, y 25 del pasado mes de Julio. La fe, religiosidad y entrañable amor hacia María Auxiliadora del joven y sinceramente cristiano Don Eduardo Martín le hicieron, en su larga y penosa enfermedad, dirigir sus ojos á la gran Señora y pedirle la salud, si le convenía: pero para más obligarla, ofrecióle colocar su preciosa efigie en nuestros altares, enriqueciendo así con tan valiosa joya á la Parroquia de Santa Catalina de esta Villa. Semejante rasgo de generosidad movió los corazones de todos los Cooperadores hasta el punto de unirse y acordar dirigir al Rdo. Superior de las Casas Salesianas de Andalucía, una súplica, expresándole el deseo de secundar la obra tan felizmente comenzada por el Sr. Martín, preparando, al efecto, un triduo y Misa solemnes en obsequio de tan Excelsa Madre, diciéndole á la vez, que se dignase enviar la banda de música de la Casa de Sevilla y los niños que componen la *Schola Cantorum*. El digno representante de la Obra de Don Bosco en esta tierra andaluza, solicitado é incansable por la honra y propagación Salesiana contestó accediendo gustoso á nuestros deseos, ofreciéndose acompañar á los niños y traer en su compañía al virtuoso é ilustrado Sacerdote del Ecuador, amante y admirador de los Hijos de Don Bosco, Dr. D. Segundo Alvarez Arteta y al Dr. D. Francisco Fenoglio: D. Ernesto Oberti, Vice-Inspector de Castilla, también prometió vendría á tomar parte en nuestras fiestas. El día 22 de Julio, será, Rmo. Sr., de feliz é imperecedera memoria para los fieles amantes de María Auxiliadora, en este católico pueblo de Pozoblanco, que llenos de júbilo y revelando en sus semblantes satisfacción y alegría, formando todos un solo cuerpo, salieron á esperar á los niños de Don Bosco. Era verdaderamente conmovedor el verlos descender ordenadamente de los vehiculos y saludar al pueblo con un brillantísimo pasodoble. Después, tocando un bonito *pasacalle*, se dirigieron á la casa del Sr. Arcipreste, saludándole con las más selectas piezas de su variado repertorio. Desde aquí fueron llevados por el Cooperador Don Juan Bautista Tormo, incansable por la causa de Don Bosco, á los espaciosos y bien acondicionados salones del ex-café Colón que al efecto se les tenían preparados, en donde descansaron del penosísimo viaje.

A las ocho de la noche, organizada la banda, fueron á saludar á las autoridades, dirigiéndose en primer lugar á la casa Palacio que aquí tiene el Ilustre hijo de este pueblo, el Exmo. é Ilus-

trísimo Sr. Dr. D. José Proceso Pozuelo, Obispo de Córdoba, que á la sazón se hallaba aquí pasando una temporada de verano; después visitaron las casas del Excmo. Sr. D. Andrés Peralbo, ilustre Senador del Reino y muy querido por todo el pueblo, de los Sres. Alcalde, Juez y Jefe de la guardia civil. El día 23 á las cuatro de la tarde, lleno el anchuroso templo de fieles y con exposición de S. D. M. se dió principio al triduo, rezando primero el Santo Rosario y después leyendo los ejercicios de costumbre, terminando este primer acto con la *Letanía Lauretana* cantada por la *Schola Cantorum*, á la que ahora y siempre tributaré sus merecidos elogios, pues demostró una vez más, el gusto, delicadeza, sentimiento y altísima penetración de que estaban poseídos todos los cantores, pues desde el primer tiple hasta el último bajo siempre estuvieron perfectamente acordes, sin que hubiese que lamentar la menor nota desagradable, á pesar de la calidad de los cantores, en su mayor parte niños de 8 á 10 años. Acto seguido, ocupó la cátedra sagrada el elocuente y erudito Sacerdote Dr. Arteta, desarrollando con lenguaje puro y castizo, con viveza de imágenes y profundidad de pensamientos la idea que le sirvió de tema: *La Advocación de María como Auxilio de los Cristianos es la más conforme con la situación actual de los tiempos*: dedicó también sentidas frases á los atentados de Zaragoza recordando el sinnúmero de favores que la Virgen del Pilar ha derramado siempre sobre el pueblo aragonés, haciéndolo con tanta profusión de datos que el auditorio admirábase del profundo conocimiento que poseía de nuestra historia patria. Se terminó el primer día con la bendición dada con S. D. M. por D. Ernesto Oberti.

El día 24, segundo del triduo se repitieron los anteriores actos, ocupando la cátedra sagrada por segunda vez el Sr. Arteta en que dió otra nueva y elocuente prueba de su vasta y sólida instrucción; el día 25, día de nuestro glorioso Patrón Santiago, se celebró á las 7 de la mañana Misa de la Comunión general de los Cooperadores, recibiendo el Pan de los Angeles de manos del celosísimo Rector de la Parroquia, Don Rafael Rodríguez, un sinnúmero de personas pues se unió también la comunión de las hijas de María: á las 10 comenzó la Misa solemne en la que se dignó officiar de celebrante el Muy Ilte. Señor Arcipreste de Almería. Cantaron y tocaron durante la Misa la *Schola Cantorum* y la banda respectivamente; y tanto los jóvenes cantores como los músicos demostraron una excelente educación artística por la afinación y maestría con que interpretaron la hermosa é inspirada Misa de Gounod y ocupó la sagrada cátedra D. Pedro Ricaldone. Pronunció el virtuoso Salesiano una elocuente oración encomiando la obra de D. Bosco, poniendo de manifiesto la grandeza é importancia de la niñez desvalida, tanto en el terreno religioso y moral como en el social. El Sr. Ricaldone que apesar de ser italiano habla correctamente el español y es un orador en el que resplandece la unión evangélica y el ardiente entusiasmo por la gran obra que realizan los Salesianos, tuvo párrafos verdaderamente inspirados y conmovedores, cautivando al auditorio durante todo el curso de su hermosa oración; á las 4 de la tarde se hizo como los anteriores el último día de triduo, volviendo á subir al púlpito el Sr. Ricaldone, que á no dudarlo es una de las más preciadas joyas que en la actualidad posee la Sociedad Salesiana. Se dió fin á las fiestas religiosas con la Procesión

de María Auxiliadora, á la que asistieron, el reverendo Clero, Autoridades y más de 6.000 personas. Después que el lucido cortejo hubo recurrido el trayecto proyectado, calles Jesús, Real, Andrés Peralbo, Pozuelo, Fuente y Risquillo regresó á la Iglesia.

A dos veladas que en las noches del 24 y 25 dió la banda, acudió numerosa concurrencia, siendo los jóvenes muy aplaudidos en todas las partes del extenso programa. Al día siguiente 26 por la tarde salieron para Sevilla. La banda de música tocó diferentes piezas durante el trayecto hasta la carretera donde esperaban los carros. Muchas personas acudieron á despedir á los hijos de D. Bosco, deseándoles un feliz regreso. Estos son, amado Padre, en resumen los cultos celebrados en Pozoblanco en honor de María Auxiliadora. Sirva esta sencilla descripción para avivar más

Como se supone precedió el mes de preparación, creciendo el entusiasmo y la asistencia en los fieles á medida que se acercaba el día de la solemnidad.

Todos los días empezaban los ejercicios á las siete y media de la tarde procurando, con el fin de no molestar á los asistentes, brevedad en todo, y amenizar los actos con bonitos y variados motetes; terminaba la función dando la bendición con S. D. M. También los niños se han preparado muy bien á la fiesta, pues además de hacer las prácticas de piedad lo mejor posible y cada uno agregar por su parte alguna oración especial, han hecho, movidos de santo estímulo, altarcitos en todos los dormitorios, colocando en ellos la imagen de nuestra buena Madre, y adornándolos, como se supone, con luces y flores: todas las noches antes de acostarse cantaban de rodillas una estrofa á la Sma. Virgen y rezaban con mucha devoción tres *Avemarías*, un *Gloriatri* y la jaculatoria *Maria Auxilium Christianorum, ora pro nobis*.

La novena fué muy solemne, aumentando los cánticos y sustituyendo el sermón á la lectura que se hacía durante todo el mes: el día antes de la función se cantaron las Vísperas con toda solemnidad. Después de cenar fuimos al patio donde admiramos la hermosa combinación de vasos y faroles que constituían una bonita iluminación dispuesta como para hacer el cortejo á la Reina de los Angeles, cuya hermosa imagen, puesta en la cornisa del edificio y con un transparente, estaba toda circundada de ininidad de luces; no faltaron fuegos artificiales ni la elevación de globos que iban á perderse en el espacio en medio de atronadores aplausos y vivas á María Auxiliadora,

amenizando muchísimo más tan alegre é inolvidable noche los acordes de la música que tocaba escogidas piezas de su repertorio.

El día 26 de Mayo se celebró la función principal, siendo numerosísimas las comuniones que se recibieron. A las 9 dió principio la Misa solemne honrándonos con su asistencia el Excmo. Sr. Presidente de la República, D. José E. Pando, el Sr. Alcalde de la Ciudad y distinguidas personas. La función fué celebrada por los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús é *infra Missam* ocupó la Sagrada Cátedra el Rvmo. Sr. Rector y Superior de los PP. Jesuitas el P. Tovia, haciendo un elocuentísimo discurso sobre la devoción á María Auxiliadora y terminó recomendando eficazmente la Obra regeneradora de Don Bosco.

Después de la modesta comida, á la que se dignaron asistir el Excmo. Sr. Presidente, el Señor Alcalde, cuatro Padres Jesuitas y el Vicecónsul italiano, fuimos al patio para ver el pequeño bazar que se había preparado para entretenimiento de los niños: se parece á la gran feria que se hace en el patio de ese Oratorio en tales días. S. E.



Taller de Carpintería de la Casa de La Paz (Bolivia).

el amor á la Obra Salesiana que da tan abundantes frutos de salvación, pidiendo á todos los Cooperadores una ferviente oración por la salud de Don Martín que con tanta generosidad ha obrado, queriendo se halle en nuestra iglesia la que es Auxilio de los Cristianos.

Se despide de V., amado Padre, S. S. en J. C.
q. b. s. m.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Pozoblanco 15 de Agosto de 1901.

AMÉRICA

LA PAZ (Bolivia).

Rvmo. Sr. D. MIGUEL Rúa.

Amado Padre: He aquí la relación de las fiestas que en esta Casa se han celebrado en honor de María Auxiliadora.

el Sr. Presidente y el R. P. Superior de los Jesuitas aceptaron algunas papeletas de la rifa y causó agradable sorpresa al ver que una del Señor Presidente resultó premiada con un pequeño bicocho: la banda tocó muy bien y recibió muchos aplausos como recompensa á los afanes y sudores de algunos meses de preparación.

A las 6 de la tarde fuimos todos á la iglesia para concluir con las funciones religiosas del día y dar gracias á Dios Nuestro Señor y á su Santísima Madre por tantos beneficios como nos han dispensado siempre, pero de un modo especial en este día que jamás se borrará de nuestra memoria.

He aquí, amado Padre, las fiestas que en estas apartadas regiones hemos tributado á nuestra Excelsa Patrona.

Encomiéndenos en sus oraciones y en especial á su hijo en J. C.

q. b. s. m.
JOSÉ REYNERI,
Pbro. Sal.

La Paz 1 de Julio de 1901.

RIOBAMBA (Ecuador).

(Relación de D. Antonio Fusarini.)

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amado Padre: Hace tiempo que había pensado escribir una relación de los trabajos apostólicos que, mediante el auxilio de María, realizan los hijos de D. Bosco en esta Ciudad, suplicándole que con los sabios consejos de su larga experiencia se sirva dirigirnos, y con las continuas oraciones de niños y hermanos unidas á las suyas pueda favorecernos en nuestras necesidades. El verme rodeado de ocupaciones ha impedido la realización de mis deseos. Hoy, pues, haciendo un verdadero esfuerzo, me propongo narrar simplemente los hechos que merecen especial mención por estar vinculados con los intereses de la gloria de Dios, de su Madre Santísima, y del bien de las almas.

EL NUEVO TEMPLO DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

Singular devoción que los habitantes de esta localidad profesan á María bajo esta hermosa advocación.

No ignora V., querido Padre, que una de nuestras necesidades más urgentes é indispensables era el tener un templo donde poder dar gloria á Dios en compañía de los niños y jóvenes que educamos; pero nuestra escasez de fondos era tal, que no podíamos ni siquiera intentarlo. Con todo eso, los habitantes de esta ciudad tienen mucha devoción á la Virgen bajo la advocación de las Mercedes por lo cual me propuse hacer fructificar tan piadoso germen, haciéndoles notar que sería muy grato á la Madre de las Mercedes ver la reedificación del templo convertido en escombros desde hace más de veinticinco años. Debo hacerle notar que el recinto que antes ocupaba dicho templo con su respectivo convento es precisamente donde se edificó la casa que habitamos: el área que ocupa el nuevo templo es, con poca diferencia, la misma que tenía el antiguo. Esta fué la razón más poderosa para que se construyera bajo la advocación de Ntra. Sra. de las Mercedes,

cuya circunstancia no obstará para que también se dé el debido culto á esta Divina Madre bajo el título, para nosotros predilecto, de María Auxiliadora. Concurrieron además varias circunstancias con las cuales se vió palpablemente que la Madre de Dios se complacía en la reedificación de su templo y bajo su antigua advocación.

La revolución en que nos vimos envueltos hace unos seis años, y que nos arrojó á las costas de la vecina República, borró también de nuestro corazón la esperanza de recoger en estas tierras el fruto de nuestros sudores, y con ella se desvaneció la de poder recobrar la casa que poseíamos; pero María de las Mercedes volvió á nosotros sus ojos misericordiosos, y precisamente la víspera del día de su fiesta, 23 de Setiembre del año 1897, se nos devolvió por decreto gubernativo con todo cuanto contenía. He aquí otra no menos notable. El Padre encargado por sus superiores para suministrar los fondos y los materiales para la fábrica, buscaba afanosamente un cuadro grande ó una estatua que representara á la Virgen Redentora de los cautivos para la colecta de las limosnas; después de practicadas inútilmente varias indagaciones se acordó mandar esculpir una con el producto de las primeras limosnas; pero su sorpresa y la de toda la comunidad fue indescriptible al acercarse al locutorio de la casa una mujer que venía con el exclusivo fin de oreguntar si era cierto que íbamos á construir de nuevo el templo de Nuestra Señora de las Mercedes y que de ser evidente esta noticia, ella conocía la persona en cuyo poder existía la misma bellísima estatua que el pueblo veneraba en la antigua iglesia, y que aun estaba resuelta á entregarla. Al momento fué el Padre en busca de tan hermosa prenda, y desde entonces Ella le acompañó á los pueblos donde va á pedir fondos ó materiales para el nuevo templo.

Colocación de la primera piedra del templo de Nuestra Sra. de las Mercedes.

Terminados los trabajos preparativos, y reunida una modesta cantidad, para dar principio al nuevo templo acordamos con las autoridades respectivas la fecha de la colocación de la primera piedra cuya fecha quedó designada para el 1.º de Enero de 1901. Arreglóse asimismo la documentación correspondiente que debía encerrar dicha piedra en cuya cara principal se gravó la siguiente inscripción:

ENERO 1.º DE 1901.

La cristiana piedad de los hijos del Chimborazo, cooperando al afán de los Padres Salesianos, levanta este templo en honor de Nuestra Madre de las Mercedes.

El sol del día 1º de Enero parece brilló con más lucidez sobre nuestra ciudad de Riobamba y muy singularmente en el barrio de la Merced, vestido de gala con sencillez; por todas partes se veían las banderas de la patria, y no sin razón, porque el nuevo templo era dedicado á la Celestial Patrona de las armas, por decreto de la República. Bullía en toda la Ciudad el entusiasmo y por donde quiera se hablaba de la Virgen de las Mercedes y de su nuevo templo.

Las campanas echadas á vuelo y las alegres armonías de dos bandas, una civil y otra militar, que alternaban sus tocatas, anunciaban la próxima hora en que tendría lugar la significativa ceremonia que atraía centenares de personas de

todo sexo y condición en torno de la piedra fundamental.

A la una de la tarde se dirigió la comitiva al lugar donde se debía colocar la primera piedra del nuevo templo, cuyo orden fué el siguiente: el Venerable Capítulo Catedral precedido del Sr. Vicario General Dr. D. Juan Bernardo León, la Comunidad Salesiana, el Sr. Presidente del I. C. Municipal, D. Daniel Zambrano, las autoridades gubernativas y municipales, las cuatro Madrinass D.^{as} Rosa Ordóñez de Merino, D.^a Hortensia Chiriboga de Guerrero, Srita. D.^a Julieta Colina, Srita. D.^a Rafaela Saenz, los cuadro Padrinos D. Isidoro Cordovez, D. Ricardo Borja, D. Ramón Zambrano, D. Daniel Alzamora, los alumnos del Colegio, numerosos y distinguidos Señores y Señoras y una multitud de gente de tan católico pueblo parece que cerraban tan sorprendente y hermoso cuadro.

El Sr. Gobernador aceptó gustosísimo la invitación, pero causas ajenas á su voluntad le impidieron tomar parte en tan hermoso como consolador acto.

(Se concluirá).

Crónica Salesiana

ANTIGUO CONTINENTE

Castelnuovo de Asti (Italia). — El día 20 del último Julio fueron un buen número de niñas, procedentes del Oratorio festivo de Chieri y acompañadas de varias Hijas de María Auxiliadora, á Castelnuovo de Asti con el fin de depositar, junto al monumento dedicado á D. Bosco, una hermosa corona en agradecimiento al Fundador de los Oratorios festivos. Oyeron la Santa Misa, celebrada por el Señor Director del Instituto Paterno en la Capilla de Ntra. Señora del Castillo, y se acercaron á la Santa Comunión todas la niñas. Asistieron nuevamente á la función que se hizo á las 10, después de la cual fueron procesionalmente á depositar la corona, dirigiéndoles sentidas frases el conocido salesiano D. Aureli. Por la tarde regresaron á Chieri, dejando grato recuerdo en Castelnuovo.

Belén (Palestina). — En lamentable estado se encuentra el Orfanatrofio de la ciudad en que nació nuestro amado Salvador, debido sin duda alguna á las condiciones por que atraviesa aquella Santa Tierra. Somos asediados, dice D. Belloni, por multitud de niños que yacen en verdadero estado de miseria y que están en peligro de perderse si no se recogen. Llama la atención de las almas caritativas para que socorran tan apremiantes necesidades, cuyo llamamiento lo hacemos nuestro y suplicamos que los que puedan, remedien tantas y tan apremiantes necesidades. Lo mismo pudiera también decirse de Nazaret, pues se encuentra en idénticas condiciones.

Alejandro (Egipto). — Con la solemnidad que se puede suponer celebraron en esta Casa la fiesta de María Auxiliadora el 26 de Mayo último,

y después de la misa solemne hicieron todos ante el Santísimo Sacramento la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, concluyendo alegremente el día con una academia músico-literaria que tuvieron por la tarde.

Bejar — Centro de enseñanza. — Tomamos de "La Semana Católica" de Madrid: « Los Salesianos fundaron en Béjar hace cinco años un centro de enseñanza que ha venido obteniendo un éxito brillante en los exámenes de prueba de curso, en los tres últimos la primera calificación entre los de la provincia. Ahora acaba de fundirse en el Centro de los Salesianos el antiguo Colegio de primera y segunda enseñanza de la misma ciudad haciéndose cargo de todo su menaje y enseres, en los que van comprendidos el gabinete de Física é Historia Natural. Con esta nueva adquisición los Salesianos pueden ofrecer á los padres de familia una garantía más del desvelo por ellos desplegado en la enseñanza, y la seguridad de que cuantos alumnos les confien, han de recibir una esmerada instrucción teórica y práctica, y, lo que vale más seguramente, una educación sólida y cristiana.

NUEVO CONTINENTE

Rep. Argentina. — La Obra de D. Bosco en la Argentina. — Los primeros Salesianos abordaron á estas playas en 1875. El primer Colegio fundado por ellos fué el de San Nicolás de los Arroyos. Hoy día, después de 26 años de continuos é incesantes trabajos y sacrificios en la República Argentina, que Don Bosco llamó segunda patria de sus hijos, cuenta 30 colegios para niños y casi igual número para niñas. El número total de alumnos pobres educados por los Hijos de D. Bosco en nuestra República es de diez y siete mil, entre pupilos y externos. A seis mil de ellos se les suministra educación é instrucción gratuitamente; á varios centenares con el pan de la educación se les da alimento y vestido.

En la Patagonia é islas de la Tierra del Fuego son socorridos por los Salesianos los pobres indígenas; están distribuidos en varias reparticiones y van aprendiendo oficios y artes que los harán ciudadanos útiles para sí y para la sociedad de la que poquito á poco van formando parte. Una colonia de indígenas (cerca de 400) tejen é hilan los vestidos que les han de resguardar de la intemperie á ellos y á sus hijos. Otros se dedican al pastoreo y á la ganadería. El Excmo. Sr. Presidente de la República en su viaje al Sur, visitó personalmente las Misiones Salesianas y quedó profundamente conmovido ante los trabajos y sacrificios que los Misioneros Católicos arrostran por la salvación de la parte más olvidada y más necesitada de nuestra sociedad. Los hijos de los indígenas son educados en los colegios de Artes y Oficios y en las escuelas que regentan los mismos Padres Misioneros.

El BOLETÍN SALESIANO da los detalles más importantes de la Obra Salesiana.

María Auxiliadora es la protectora de la Obra de D. Bosco. Ella inspiró á este hombre admirable las grandes empresas que acometió con tan halagüeño resultado.

A las falanges de Salesianos que zarparon de las hermosas playas italianas se unieron muchí-

simos jóvenes naturales de este suelo y hoy la Sociedad Salesiana cuenta entre sus miembros más conspicuos á un aventajado número de argentinos. Al Colegio D. Bosco de San Nicolás cabe la gloria de contar entre sus ex-alumnos á varios ilustrados y celosos Sacerdotes que trabajan activamente en la viña del Señor.

Tantos trabajos hicieron los salesianos animados y sostenidos por la poderosa y continuada cooperación moral y material que en todo tiempo y lugar les prestaron los Ilmos. Obispos Diocesanos, los Miembros del Clero Nacional, los Poderes públicos y la inagotable caridad Cristiana que anima á los generosos hijos de la República Argentina.

Los Salesianos y sus huerfanitos y los numerosos niños que se educan en sus colegios ruegan todos los días por la felicidad de sus bienhechores, por la prosperidad de aquellos cariñosos señores, que les proporcionan pan, sustento y educación.

Almagro (Buenos Aires). — *Nuevo templo de S. Carlos.* — Como homenaje á Cristo Redentor y á María Auxiliadora se construirá este magnífico templo con las limosnas que las personas caritativas y religiosas se dignen mandar. Los que contribuyan á tan buena obra pueden recibir el nombre de *Socios contribuyentes* si dan 15, 10, 5 2 ó 1 pesos al mes durante un año; *Socios suscriptores* si dan 100 ó 50 pesos mensuales también, advirtiéndose que estos últimos tienen derecho á una beca gratuita ó semigratuita en el Colegio Pío IX por uno ó dos años. Distinguidas personas de Buenos Aires han prestado ya su óbolo, mereciendo especial mención el Excmo. Señor Presidente de la República que se dignó encabezar la suscripción.

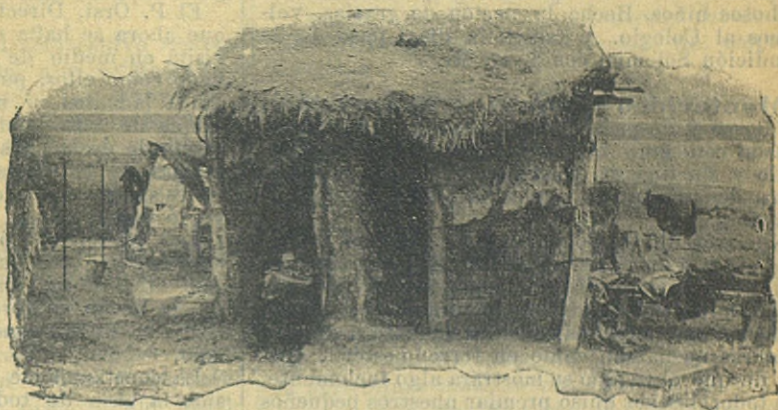
Cabudare (Venezuela). — Con la mayor solemnidad posible celebraron los Cooperadores Salesianos de esta población la fiesta de María Auxiliadora y en la que les dirigió su autorizada palabra el Reverendo Señor Director, terminando con la bendición dada con S. D. M. Por la tarde celebraron la Conferencia de reglamento y nombraron una Junta que la constituyen: Presidenta, D.^a Rita Patrizi; Vicepresidenta, D.^a Magdalena Torres; Secretario, D. Rafael Guevara; Tesorero, el Rvdo. Sr. Director D. Jesús M.^a Hurtado; Decuriones, D. Juan José Gutiérrez, D.^a Elisa Peralta y D.^a Adela Puente; Celadoras, D.^a Fulvia Aular, D.^a Abelina Guevara, D.^a Rosa Mesa y Doña María Caliegue. Todos están animados de santos deseos y procuran propagar todo lo posible la devoción á tan buena Madre.

Cachoeira do Campo (Brasil). — Todos los alumnos de esta Casa Salesiana asistieron el día 1.^o de Mayo á la inauguración del monumento que, como homenaje á Cristo Redentor, se ha erigido en el estado de Minas y á una altura de 1.360 metros sobre el nivel del mar. El monumento, formado por una Cruz de piedra que mide

dos metros de altura, está apoyada sobre un pedestal de cinco metros, siendo obra del salesiano D. Andrés Colli, ayudado por aquellos niños que tienen afición á la escultura. Después de la bendición, verificada por el Sr. Director, se celebró Misa de campaña y á la Elevación se tomó una fotografía del monumento y de todos los que adoraron en aquel sitio al Rey del Universo. Después del disparo de varios cañonazos y del toque de varios aires marciales, fueron los asistentes á recuperar las fuerzas perdidas, regresando por la tarde á casa nuestros alumnos, acompañados de sus Superiores, todos alegres por lo bien que pasaron tan memorable día.

Riobamba (Ecuador). — Se empezó el mes de nuestra querida Madre con gran entusiasmo, habiendo por la tarde, según costumbre de nuestras Casas, sermón acerca de las virtudes de María, y bendición con S. D. M.

Amaneció el día 24 de Mayo, y los rayos del sol vinieron á reflejarse en las banderolas y demás adornos que embellecían los corredores y el patio. La capilla estaba de gala y adornada con



El Misionero Salesiano D. José Beraldi en su viaje de excursión á las Pampas.

primor. El cuadro de nuestra Amada Madre María Auxiliadora, en medio de blancas azucenas y encendidas rosas, destacábase risueña á la vista de sus numerosos hijos que, con el corazón latiendo de amor, se acercaron á recibir á Jesús, de manos del Sr. Vicario General de la Diócesis. A las 9 el Sr. Canónigo D. Adolfo Granizo celebró la Misa solemne que fué cantada por nuestros niños. Por la tarde hubo una velada literario-musical, en honor de María Auxiliadora, acto que fué amenizado por la comedia bufa "El alcalde de Pratorrazo." Por la noche D. Maldonado pronunció el discurso de María bajo el hermoso título de Auxiliadora, encareciendo la misión salvadora de los niños, confiada por esta solícita Madre, á los Salesianos y sus Cooperadores, y después del canto de un motete, se dió la bendición con S. D. M. Acabó la fiesta; mas sus recuerdos y benéficos resultados permanecerán por mucho tiempo entre nosotros.

Aunque no se relacione con lo anterior es digna de ser conocida la primera comunión verificada en esta Casa.

Desde la Cuaresma el Sr. Inspector, D. Fusarini, empezó á preparar á los niños con este fin,

haciendo lo propio con las niñas del Colegio de las Hermanas de la Caridad.

El día de la Ascensión del Señor fué el fijado para tan fausto acontecimiento; pero la casi repentina enfermedad del Sr. Inspector impidió su realización, aplazándolo para el 6 de Junio, fiesta del SSmo. Sacramento.

Un triduo de ejercicios espirituales preparó á los dichosos niños á tan solemne acto. El día de Corpus, á las 6 y $\frac{1}{2}$ de la mañana, todos nuestros niños se dirigieron á la iglesia del Hospital, lugar donde debía celebrarse la solemnidad. Allí esperaban las niñas con ansia la celebración del celestial banquete. Antes de empezar la Santa Misa, el Sr. Inspector les hizo una breve exhortación, después de la cual, acercándose los niños y niñas al presbiterio, puestas las manos sobre el Santo Evangelio, renovaron las promesas del Bautismo, consagrándose además á los Sgds. Corazones de Jesús y María. Llegado el momento tan deseado, el Sr. Inspector, con ardientes y devotas palabras, recordó el inefable amor de Jesús; y el estricto deber que tenemos de retornarle amor por amor. En seguida distribuyó las Sagradas Formas, que, palpitantes de fervor y devoción, recibieron los dichosos niños. Hecha la acción de gracias, volvimos al Colegio. A tan feliz día, puso fin la Bendición Solemne con S. D. M.

Montevideo (Uruguay). — En los Talleres D. Bosco y después de una pequeña Misión predicada con gran celo por los RR. PP. Brignardello y Martinasso, celebróse el 24 de Mayo la fiesta de nuestra muy querida Madre María Auxiliadora.

Nuestros niños, Cooperadores y vecinos no indiferentes á los esfuerzos de los celosos misioneros acudieron ansiosos de oír la palabra divina; demostrando después en las comuniones del día de la fiesta, que aquellas sencillas sí, pero ardientes palabras no habían caído en terreno estéril. Apesar de que el tiempo se mostrara algo inclemente, con todo, el Señor quiso premiar nuestros pequeños esfuerzos, dándonos un hermoso y sereno día para festejar á su Santa Madre. Nuestra Capilla fué pequeña para contener la afluencia de fieles. A las 7 y $\frac{1}{2}$ nuestro muy querido cooperador y amigo el R. P. M. Iriarte, Cura de San Francisco, dijo la Misa de Comunión General, en la que después de un ardiente fervorín dió la Sta. Comunión á nuestros niños y Cooperadores, los que unidos á los muchos que habían comulgado en las misas anteriores ascienden al crecido número de quinientos.

El Sr. Vicario General de la Diócesis, Mons. Dr. D. Santiago Haretche celebró la Misa cantada. Al Evangelio, el joven Sacerdote y ex-alumno salesiano Pbro. E. Rius ocupó la Sagrada Cátedra. Con sentida y galana frase demostró al numeroso auditorio el amor de María para con el mundo entero y terminó con una ardiente alocución á los Salesianos animándolos á seguir adelante en su santa empresa. Nuestra principiante *Schola Cantorum* interpretó con mucho gusto la Misa del Sdo. Corazón de Mons. Cagliero y una hermosísima *Ave María* á cuatro voces. A las 3 y $\frac{1}{2}$ nuevamente nuestra Capilla se veía llena de Cooperadores. Después de las oraciones de regla subió al púlpito el R. P. Oyasbehere, Cura Vicario de Canelones, para dar la Conferencia reglamentaria. En ella, nuestro querido ex-alumno y celoso cooperador, en nada desdijo de la justa nombradía de orador sagrado de que goza. Sus

expresiones llenas de amor y cariño hacia las obras salesianas, alentaron á nuestros Cooperadores á seguir adelante en la santa empresa comenzada, á terminar la obra lo más pronto posible de nuestros queridos Talleres.

La *Schola Cantorum*, como por la mañana, cantó con mucha afinación un *Tantum Ergo* y *Ave María* de Mendelssohn y el *Laudate* de Gounod.

Terminó la Conferencia con la bendición de S. D. M. La numerosa concurrencia pasó luego á visitar nuestro establecimiento, en tanto que la banda del Colegio nos hacía oír los más bellos trozos de su variado repertorio.

Pampa Central. — *Relato de un testigo ocular.* — He aquí lo que dice desde General Acha un corresponsal de "*El Correo Español*" de Buenos Aires refiriéndose á nuestra Casa.

« Formando cuerpo común con la iglesia, están los colegios salesianos, de extensos departamentos, levantados allí no se sabe por quién; pero levantados y proporcionando á las familias la facilidad en la instrucción y educación de sus hijos, sin necesidad de hacer el sacrificio de mandarlos á grandes distancias.

El P. Orsi, Director del establecimiento, único que ahora se halla en él, fué sorprendido por mi visita en medio de sus albañiles, y tan empolvado como ellos, pues creo que se hallaba alcanzando ladrillos en un andamio. Con la solicitud propia de todo hombre que desea hacer ver el resultado de sus desvelos, me exhibió los extensos salones de las clases, en uno de los cuales tiene un escenario, en el que trabajan los alumnos una vez ó dos al año.

Este presbítero, ó mejor dicho apóstol de la enseñanza, está luchando hace muchos años con dificultades materiales que sólo la constancia de un hombre convencido es capaz de vencer, y al fin ha conseguido levantar un buen edificio.

La constancia de ese incansable trabajador ha sido la base de todo: principió por nada; por una pequeña porción del mismo con limosnas de no se qué persona de la capital y poniendo el *hombro*, es decir, haciendo de albañil, al par que de arquitecto.

Después, otro año, el obispo Tal le proporcionó dos ó tres mil pesos.

Además, él cuenta ahora con una pensión del gobierno por la atención de la parroquia.

La municipalidad le señaló otra pensión.

Y parece que así, arrimando, como laboriosa hormiga, el grano de arena cotidiano, sin tener más sotana que la que llevaba llena de manchas, inevitables dada la multiplicidad de los servicios que de ella exige, y otra un poco peor y más vieja, consigne desde hace algunos años aumentar constantemente el cuerpo del edificio, que ya es ahora el más extenso del pueblo.

« Falta aquí un salón dormitorio para los colegiales, para destinar el actual á clase, me dijo, y este año será completado con lo que estamos habilitando al efecto. »

Después los huecos se convertirán en jardines de experimentación; yo le aconsejé así, y me prometió hacerlo.

Los achenses tienen mucha confianza en el indiscutible porvenir de progreso que espera á la comarca, viendo con satisfacción, ese constante afán del salesiano.

« ¡Son tan prácticos estos hombres! dicen, que si no ha decaído su ánimo al salir del pueblo la

capitalidad, es porque nuestro porvenir es indiscutible. »

Quise tener el reglamento del colegio para darlo a conocer a nuestros lectores; y encontré en él que se ha combinado, en alto grado, la economía a fin de hacer propaganda.

De 7 a 15 años de edad para la admisión, otras condiciones detalladas, sobre ajuar, a las que como mero cronista no debo llegar.

Y la principal a que me refiero, 20 pesos de pensión interna, que él, de palabra, me dijo reduce a 15 pesos, en casos determinados.

El programa de estudios es bastante extenso y además se enseña el oficio de carpintero para los que quieren ingresar como aprendices. »

Progresos y datos del Instituto agrícola del Colegio Salesiano di Arequipa (Perú).

Inauguración del Observatorio Meteorológico. — El *Deber*, periódico local, publica una larga relación de la fiesta que tuvo lugar por la inauguración del Observatorio Meteorológico dirigido por los Hijos de D. Bosco, de la cual he aquí el resumen (1).

El sitio destinado para el acto estuvo repleto de distinguidos personajes del alta aristocracia, ocupando los primeros asientos las autoridades políticas, el Sr. Prefecto, el Presidente de H. Junta Departamental y el Alcalde Municipal, y algunos miembros del H. Consejo Provincial y varios sacerdotes del alto Clero.

Con la ejecución del Himno Nacional por la banda Salesiana, se inició esa fiesta, el segundo día de los festejos nacionales, el 29 de Julio.

Terminado el himno el inteligente y activo D. Alfredo Superior del Colegio pronunció un interesante discurso en que trató a grandes rasgos de la utilidad y ventajas del estudio de la Meteorología para la agricultura, discurso, que publicaremos en el número siguiente.

Se cumplió en todas sus partes el variado programa con satisfacción general, y especialmente recibieron aplausos los magníficos discursos pronunciados por el Señor Escolástico Málaga socio de Unión Universitaria, y el Señor M. Ramírez Gastón perteneciente a la misma Unión, en fin el Presidente de la H. Junta Departamental, Dr. Vinatea que apoya y protege el Instituto.

Antes de terminar, D. Alfredo Sacchetti, bendijo el Observatorio Meteorológico, siendo padrino el Dr. D. Clodomiro Cornejo, digno Prefecto del Departamento.

Datos de la Colonia agrícola de Arequipa. — El fin de este Instituto es del todo práctico, como el de educar niños a las labores del campo, no de una manera rutinaria, sino acostumbrándolos al trabajo y al estudio de las ciencias propias del ramo. El curso de agricultura propiamente dicho comprende tres años, durante los cuales, los alumnos se dedican al estudio de la agricultura, y a las ciencias que con ella se relacionan uniendo el ejercicio manual de la labor en los terrenos y oficinas del establecimiento.

En el primer año de aprendizaje estudia el alumno Botánica general. Química y Meteorología agrícola. Climatología agrícola de la costa, sierra y montaña del Perú. Multiplicación de los vegetales, Agrología. Análisis químicos de las tierras. Mejoras de los terrenos. Enmiendas y abonos. Labores del campo. Instrumentos de labor y Mecánica agrícola. Drenaje y riegos. Rotación de cosechas y barbechos.

Segundo año. — Botánica clasificada. Cultivos especiales. Cereales, Leguminosas, Tubérculos, y raíces. Plantas oleaginosas. Plantas textiles. Tabaco, Café, Caña de azúcar, Té, Caucho, Cacao, etc. Prados naturales y artificiales, Horticultura, Jardinería, Arboricultura.

Tercer año. — Patología vegetal, Industrias agrícolas. Fabricación de féculas y azúcares. Vinicultura. Fabricación de aceites. Leche y productos derivados.

Zootecnia. Alimentación, higiene y mejoramiento de las razas de los principales animales. Aprovechamiento de granjerías.

Construcciones rurales. Economía rural. Contabilidad agrícola. Organización de empresas agrícolas.

Nuevos progresos. — Con el Observatorio Meteorológico, gabinete de Química Agrícola y el Boletín del Instituto Agrícola tomará la obra nuevo incremento. Se trata de ensayar semillas, y nuevos abonos, analizar tierras, productos minerales, vegetales y animales, establecer aunque sea en pequeña escala las principales industrias que se relacionan con la agricultura pues estos son trabajos esencialmente útiles a los agricultores. Además con la ida del P. Santinelli a Italia los Colegios Salesianos del Perú y especialmente la agricultura tomarán más impulso. El mediante la protección del Supremo Gobierno ha podido recorrer los principales Institutos de Agricultura y Huertos Botánicos de Buenos Aires y Montevideo, y después en Francia y especialmente a Italia. Tenemos a la vista la importante relación de las entrevistas que ha tenido en Florencia con el Dr. Baccarini y Escarlatti, en Milan con Ingegnoli, en Ivrea con el Director del Instituto agrícola Salesiano, en Parma ha tenido conferencias con el celebre Stanislao Solari, del cual existe ya el nuevo sistema de agricultura.

Lleva consigo de regreso al Perú obras de agricultura, semillas de todo género, y un profesor con otros Salesianos para la fundación de otros Institutos en la Republica.

Terminaremos deseando prosperidad y adelanto para la obra Salesiana en el Perú, y agradeciendo muy de veras a la H. Junta Departamental, al H. Consejo de Arequipa, como también al S. E. el Presidente de la República que ama y protege el progreso y bienestar del país.

(1) Los instrumentos del Observatorio son trabajos del distinguido e inteligente astrónomo Eduardo Muñoz Arequipaño.



El Excmo. é Ilmo. Sr.
D. José Víctor Doutreloux,
Obispo de Lieja (Bélgica).



Toda la cristiandad experimentó gran sentimiento cuando en Agosto último supo el fallecimiento del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Víctor Doutreloux, porque la muerte ha arrebatado, no solamente al Obispo, sino también al hombre benéfico, al sacerdote piadoso y al digno apóstol de Cristo á quien los pueblos profesaban el más sincero amor y la más profunda veneración. Era Presidente de la Junta de Congresos Eucarísticos; fundó varias Casas de huérfanos, levantó algunos templos y sostuvo escuelas católicas y muchas obras de utilidad pública. La moderna civilización le proporcionó á la vez que pesada cruz, sublime corona

de gloria. Aunque su origen fué humilde, su mente privilegiada le proporcionó el régimen espiritual de una de las comarcas más industriales de Europa, y su generoso corazón unido al infagable celo apostólico, supo aprovechar la favorable ocasión que se le presentaba para utilizar todo movimiento en bien de la Religión Católica. En una empresa bastante ardua, venció serias dificultades, demostrando entonces ser un verdadero campeón de Cristo y como decía "La Cruz" "Para Monseñor Doutreloux la Encíclica *Rerum Novarum* es una victoria personal."

Su celo apostólico se extendió muchísimo más, pues fundó la utilísima institución de Capellanes del Trabajo y nuestra Pía Sociedad ha perdido uno de sus más decididos bienhechores de Bélgica, causando profundo sentimiento en todas las casas al saber su muerte; pero de un modo especial la de Huérfanos de S. Juan Berchmans, que desconsolada lloraba el fallecimiento de su fundador y Padre. Conoció personalmente á D. Bosco y en una ocasión ambos, llorando, pedían al Señor Sacramentado que se extendiese en Lieja la Obra Salesiana, y hoy, si bien incompleto, se eleva magestuoso el Hospicio de la juventud obrera.

Son dignas de notarse: la Iglesia que se ha levantado en honor de la Santísima Virgen con ayuda del clero y de los fieles quienes respondieron al instante á su llamamiento, el Instituto Salesiano de Lieja y la Casa de S. Lorenzó. No es posible describir el amor que tuvo siempre á los pobres hijos de D. Bosco y á sus pequeños operarios, celebrando siempre en su compañía las fiestas de la Inmaculada, S. Francisco de Sales y María Auxiliadora. Cuando regresaba de algún viaje, su primera visita era á la Casa de Huérfanos, y siempre que le era posible acompañaba á personas distinguidas para que la visitasen también. Nuestro noviciado de Hechtel jamás olvidará la caridad de que fué objeto, especialmente en los momentos críticos de su fundación, y después, siempre que lo visitaba, decía que el mismo D. Bosco le había prometido que pasados seis años los Salesianos se triplicarían, diciendo con indecible alegría que eran su verdadera esperanza.

Nuestros hermanos y niños asistieron al entierro que fué admirable y todos decían: "Los Salesianos han perdido un verdadero Padre."

Su muerte ha sorprendido á todos, pues aun cuando tenía 64 años, estaba todavía ágil, tanto es así que el día mismo de su muerte confirió Sagrados Ordenes y el día antes predicó un magnífico sermón á sus sacerdotes, comentando las palabras de Jesucristo: "*Manete in dilectione mea.*"

Sus 22 años de episcopado están llenos de actos gloriosos, siendo un santo Obispo, un Padre amantísimo y un verdadero celador de la gloria de Dios.

Elevemos al Señor fervorosas súplicas para que lo colme de eterna gloria y á la vez para que continúe en el Cielo siendo, como fué en la terra, incansable bienhechor salesiano.





MEMORIAS BIOGRAFICAS

DE

MONS. LUIS LASAGNA

CAPÍTULO IV

Llega al Oratorio. — En la habitación de D. Bosco. — Es necesario para tratar con él armarse de paciencia ilimitada. — Triste despedida. — Dueño del campo. — La mirada de D. Bosco. — Encuentra un buen maestro. — La desanimación. — Se escapa, pero le perdonan la falta.

Aunque el viaje de Montemagno á Turín, pasando por Asti, no es muy largo, á Luis le parecía interminable, siendo la impaciencia que tenía hija de los deseos de ver nuevamente á D. Bosco y de experimentar por sí mismo la vida de colegial. Una vez que llegaron al Oratorio, el Sr. Berra, con el fin de llenar las formalidades para la admisión, condujo al nuevo alumno al Prefecto que á la sazón era entonces el venerando sacerdote, de grata memoria, D. Víctor Alasonatti; pero no quiso dejar el Instituto sin besar la mano á D. Bosco á quien conocía y veneraba hacía mucho tiempo, y presentarle su amado discípulo, para á la vez recomendarlo particularmente.

Luis tenía muy presente que Don Bosco, cuando lo invitó á ir á Turín, le había dicho: "Ven que seremos amigos", por lo cual se presentó, no con la timidez propia de un alumno que por primera vez pisa los umbrales del colegio, sino con la confianza que puede inspirar el antiguo conocimiento de un verdadero amigo.

D. Bosco, como en Montemagno, lo recibió con su proverbial bondad: le dijo que recurriese á él con absoluta confianza siempre que tuviese necesidad, alegrándose muchísimo al saber que habían sido vencidas todas las dificultades que surgieron cuando pensó venir al Oratorio, recomendándole dulcemente que procurase en todo satisfacer los deseos de los Superiores y de su inolvidable y buen tutor. Concluyó rogando al maestro que dijese al Doctor Rinetti que desde luego podía tener como seguro un éxito felicísimo por lo que respetaba á su pupilo, y el Preceptor de Luis se despidió del gran educador de la juventud plenamente convencido de haberle consigna-

do una perla preciosísima y de inmenso valor.

Ya había salido de la habitación de Don Bosco y se encontraba en el balcón cuando retrocedió, como si se le hubiese olvidado alguna cosa de suma importancia, y presentándose á este de nuevo le dijo, tomándole la mano, con voz temblorosa y entrecortada: — No ignoro la prudencia que adorna á los jóvenes maestros educados en su escuela; sin embargo, quisiera advertirles que no se extrañen de la excesiva viveza de este nuevo alumno y que se revistan para con él de una paciencia ilimitada. Este procedimiento unido á la sólida piedad que Vuestra Señoría sabe inculcar en el corazón de los jóvenes, cambiará completamente el carácter de Luis y descubrirá las hermosas dotes que adornan su corazón. — Una simple señal de D. Bosco bastó para indicar al celoso Preceptor que le había comprendido perfectamente, quien con los ojos bañados en lágrimas abrazó á su antiguo alumno y partió para Montemagno.

Luis al separarse de su maestro sintió una vivísima conmoción que le produjo amargo llanto, sin que por esto sus gemidos llamaran la atención á nadie, pues nadie lo advirtió, porque Luis, después de breves instantes, había recobrado completamente la calma, y mezclándose con los alegres jóvenes del Oratorio comenzó á jugar con ellos lleno de alegría.

Desde los primeros días hizo vida común y se portó en el recreo como si siempre hubiera estado en la casa: su conducta con los compañeros fué la misma que si se tratara de amigos á quienes conocía desde mucho tiempo: cuando se trataba de discutir alguna cosa relativa á los juegos, sostenía las razones que él daba con talarador, que muchas veces acudieron los asistentes creyendo se trataba de una verdadera riña. Siempre quería ser el jefe en todo. Si conversaba familiarmente con alguno de sus compañeros, al momento le preguntaba acerca de sus superiores, maestros y asistentes: visitó lo más pronto posible la tipografía, encuadernación y todas las demás escuelas profesionales de la casa, y en poco tiempo conoció, no solamente á todos los superiores, asistentes y maestros que había en el Oratorio, sino también á todos sus numerosísimos compañeros y especialmente á los más ingeniosos en los juegos, sabiendo de memoria sus nombres y cualidades: cuando ocurría alguna cosa en el colegio no descansaba hasta saber cómo y por qué había ocurrido, alegrándose cuando veía satisfactoria solución.

(Se continuará)